

Teorías, enfoques y estrategias de desarrollo: el papel de la comunicación en el cambio social. Estado del arte de la investigación en comunicación y desarrollo en Colombia 2002-2006*

*Álvaro Diego Herrera Arango***

*Sonia Uruburu Gilède****

RESUMEN

Recibido: 13 de agosto de 2009
Revisado: 2 de septiembre de 2009
Aprobado: 5 de octubre de 2009

Este artículo presenta los resultados de una investigación documental interpretativa que busca reconocer las temáticas, los enfoques de investigación, los referentes teóricos y las formas de abordaje de la relación comunicación y desarrollo en veintinueve investigaciones realizadas por facultades de Comunicación Social del país. Asimismo, analiza la evolución del concepto de desarrollo en relación con la comunicación, y las concepciones y aportes de las universidades frente al desarrollo de acuerdo a la realidad nacional. Finalmente, propone rutas metodológicas, temáticas y teóricas que contribuyan a la consolidación de este campo en construcción.

Palabras clave

Comunicación, desarrollo, estado del arte, enfoques metodológicos, referentes teóricos, cambio social, escuelas y teorías de la comunicación, desarrollo alternativo, desarrollo sinérgico, medios de comunicación, campos sociales, paz, conflicto.

* Este artículo es una reflexión de los autores sobre un trabajo colectivo realizado por un grupo interuniversitario de investigación conformado por: Álvaro Herrera y Sonia Uruburu (Universidad Santo Tomás); Patricia López Preciado y Andrea Sotelo (Universidad Nacional Abierta y a Distancia); y César Rodríguez y Ángela Rojas (Corporación Universitaria Minuto de Dios). El trabajo de los investigadores de la Universidad Santo Tomás fue financiado por el Fondo de investigación de la Universidad Santo Tomás y por la Facultad de Comunicación Social para la Paz de la misma institución. Correo electrónico: hallazgos@usantotomas.edu.co.

** Comunicador Social, Magister en Comunicación. Investigador Principal de: "Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia. 2002-2006". USTA-Uniminuto-UNAD. Bogotá, 2008. Docente e investigador de la Facultad de Comunicación Social para la Paz. Universidad Santo Tomás. Docente Departamento de Comunicación Pontificia Universidad Javeriana

*** Antropóloga, magister en Historia, magister en Sociología. Coinvestigadora de Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia. 2002-2006 (USTA-Uniminuto-UNAD. Bogotá, 2008). Docente e investigadora, Facultad de Comunicación Social para la Paz. Universidad Santo Tomás.

Theories, approaches and strategies of development: the paper of communication in social. State of the art of investigation in communication and development in Colombia 2002 - 2006

Álvaro Diego Herrera Arango
Sonia Uruburu Gilède

ABSTRACT

This article presents the results of an interpretative documentary investigation that looks to recognize the themes, approaches of investigation, referring theoreticians and forms of boarding in relation communication and development in 29 investigations carried out by Social Communication faculties throughout the country. Likewise, it analyzes the evolution of the concept of development in relation to communication, and the conceptions and contributions of the universities in relation to development of national reality. Finally, it proposes methodological, thematic and theoretical routes that contribute to the consolidation of this field in construction.

Recibido: 13 de agosto de 2009
Revisado: 2 de septiembre de 2009
Aprobado: 5 de octubre de 2009

Key words

Communication, Development, Schools and Theories of Communication, Alternative Development, Synergic Development.

INTRODUCCIÓN

En Colombia, pensar el desarrollo requiere entender las problemáticas de exclusión, desigualdad, pobreza, violencia y otras dinámicas que han caracterizado la historia de este país. Indagar por la forma como han sido abordadas estas situaciones desde las facultades de Comunicación constituye un punto de partida para aportar a su transformación. Tal es el propósito del Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia 2002-2006 al presentar los procesos de conceptualización y análisis de la relación comunicación y desarrollo en Colombia en el siglo XXI desde las instituciones académicas. Para ello, se reunió un equipo interdisciplinario compuesto por comunicadores, antropólogos y psicólogos, que desde 2007 han analizado los referentes teóricos, líneas temáticas, enfoques de investigación, conceptos de desarrollo y aportes de las investigaciones a la construcción de lo público.

Este trabajo es el resultado de un esfuerzo interinstitucional de tres universidades: Santo Tomás (USTA), Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) y la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto). Los resultados del estudio sugieren pautas de acción para fortalecer las rutas de trabajo sobre temas, campos, poblaciones y regiones en las que se ha explorado la relación comunicación-desarrollo; identificar nuevos rumbos teóricos y metodológicos que aporten a la manera como se ha abordado la comunicación y el desarrollo; y revisar los sistemas de investigación y el lugar que ocupa este tema en los programas académicos de las facultades de comunicación.

COMUNICACIÓN Y DESARROLLO: UNA RELACIÓN EN CONSTRUCCIÓN

El mundo (especialmente, América Latina, África y Asia) llegó al siglo XXI tratando de encarar algunos problemas históricos no resueltos como la desnutrición, la pobreza, la deficiencia de servicios públicos y el analfabetismo. Esta situación pone en tela de juicio los esfuerzos hechos en aras del desarrollo, pues son múltiples las condiciones que aún obstaculizan el acceso a una calidad de vida digna, al conocimiento, a los medios, a los procesos de producción tecnológica, y a oportunidades que le permitan a la población realizar y potenciar sus capacidades como sujetos. Esta investigación es un punto de partida para pensar la comunicación como un proceso articulador y transformador que contribuya al bienestar de la población nacional. Entender cómo se ha analizado la relación comunicación y desarrollo, y sobre qué se ha pensado al respecto constituye el primer paso para proponer trabajos, estrategias y proyectos que comprometan la acción de los comunicadores con el presente y el futuro del país.

En este artículo hacemos un recorrido por las teorías y momentos que ha atravesado la noción de desarrollo y su relación con la comunicación desde los años cincuenta del siglo XX hasta la actualidad, los cuales sirven como referentes teóricos del estudio. Asimismo, presentamos el proceso metodológico que permitió recolectar y analizar la información. Por último, planteamos algunas reflexiones en torno al concepto de desarrollo y a la manera de asumir su relación con el proceso de comunicación.

El concepto de desarrollo: múltiples miradas desde la comunicación

En las ciencias sociales y en las políticas públicas del siglo XX, el concepto de desarrollo se planteó como un heredero de los programas de reconstrucción económica y social adelantados en el marco de la segunda posguerra. Por ende, desde entonces, se lo asoció con el de civilización y progreso.

El sociólogo judío alemán Norbert Elias (1982) reconstruyó la génesis del concepto de civilización y demostró cómo éste, en el siglo XIX, a partir del uso indiferenciado que se le dio en Francia y Alemania, fue asumido como un elemento que “atenúa hasta cierto punto las diferencias nacionales entre los pueblos y acentúa lo que es común a todos los seres humanos o debiera serlo desde el punto de vista de quienes hacen uso del concepto” (pp. 57-58). De esta manera, la civilización fue vista como un estadio ideal para alcanzar que desconoce la peculiaridad de lo diferente y de lo “otro”. Por ello, las nociones que asocian desarrollo con civilización, buscan homogeneizar e igualar las culturas con otra cultura que se supone superior, pues es aquella desde la cual se habla.

Bajo estas premisas, se partía del supuesto de la existencia de unas culturas atrasadas, en estadios arcaicos –de allí el origen del término subdesarrollo– y de otras culturas que han alcanzado un estadio digno de imitar, por cuanto se encuentran en el lugar del “progreso” y bienestar. Para ello, esta noción propuso como caminos la industrialización y el crecimiento económico, medios para alcanzar una modernización depen-

diente del uso de la tecnología. Por ende, la comunicación quedaba reducida a un enfoque transmisionista y asimétrico, en el cual los medios eran concebidos como entes tecnológicos absolutos y poderosos frente a una audiencia inerte y pasiva que recibe todos sus efectos. Allí se ubican las nociones de comunicación adelantadas por Laswell en los años veinte, por Lazarsfeld en los treinta e incluso, por Shannon y Weaver en los años cincuenta (Wolf, 1991).

Esta concepción tuvo eco en América Latina a través de programas como la Alianza para el progreso, liderada por Kennedy, que en los años sesenta dio lugar a las economías y teorías desarrollistas en la región (Pereira, Bonilla & Benavides, 1998, p. 123). Éstas dieron como resultado lo que Martín-Barbero (2003) llama un “destiempo entre Estado y nación”, es decir, una dinámica de desarrollismo y transnacionalización, en la cual lo que primaba, en las políticas y acciones públicas era la presencia de la tecnología *per se* sin que se consultara a las comunidades acerca de sus necesidades o de los modos en que ellas harían uso de ésta.

Desde este enfoque, el desarrollo se expresa a través de indicadores económicos y sociales con validez universal y cuantitativa. Las dinámicas económicas –particularmente el crecimiento– y tecnológicas eran consideradas como determinantes fundamentales de los índices de desarrollo y, por ende, de la solución de los problemas de la sociedad.

Desarrollo, dependencia y democratización de los medios

“A partir de los años 70, las expectativas de un progreso acumulativo, ilimitado y universal implícitas en el discurso desarrollista

comienzan a resquebrajarse" (Viola, 2000, p. 17). Al contrario de lo esperado, los países del tercer Mundo continuaban ampliando la brecha de la pobreza en términos económico y sociales. Mientras que aumentaba la deuda externa de estas naciones, sus proyectos de modernización hacían crisis. Por ejemplo, en Latinoamérica se disparó el proceso de urbanización y las grandes ciudades comenzaron a recibir legiones de población que se desplazaba desde los campos. Crecieron los cinturones de pobreza con sus barrios marginales y suburbanos. Los campos quedaron semiabandonados, semitecnologizados y empobrecidos. Las ciudades extensas, altamente desiguales, clasistas, modernas y premodernas al mismo tiempo, se convirtieron en focos de problemas económicos y sociales que se expresaron a través de la violencia. Bajo estas condiciones, los productos agrícolas y ganaderos del campo y aquellos de las industrias urbanas no podían competir en los mercados internacionales. Así, el concepto de "desarrollo" comenzó a hacer crisis.

Como respuesta, surgieron propuestas reflexivas de los países "No alineados". Éstos habían ocupado un lugar de receptores pasivos de unos programas centrados en el determinismo tecnológico y económico. Dicha respuesta se conoció como el *desarrollo auto-centrado* y se unió al concepto latinoamericano de la "Teoría de la dependencia" liderado por la CEPAL¹ (Pereira, Bonilla & Benavides, 1998, p. 127). Desde allí, la preocupación por el subdesarrollo se explicó a partir de la historia de las relaciones estructurales de dependencia que unen a las naciones "centrales" con las naciones de la "periferia"; desde la distribución inequitativa del ingreso que

impide la ampliación de los mercados; y desde la debilidad del sector agropecuario, ocasionado por relaciones premodernas de tenencia de la tierra como el latifundio.

En el marco de la comunicación, los investigadores latinoamericanos centraron su atención en la propuesta crítica de la Escuela de Frankfurt, desde la cual, los medios de comunicación requieren trascender la perspectiva instrumental y difusionista de un progreso único y homogeneizante hacia un desarrollo definido desde la región o la nación. En ese sentido, los modelos de comunicación se basaron en un concepto bidireccional y horizontal, en el cual el emisor es, a la vez, receptor, y el receptor es, a la vez, emisor, y donde los medios aportan a la ciudadanía y convocan a la participación.

Estas propuestas implicaban una democratización del flujo informativo internacional y de la propiedad de los medios a través de políticas nacionales de comunicación (PNC) que posibilitarían el acercamiento entre el Estado y la sociedad civil desde "organizaciones de desarrollo participantes, a nivel regional, distrital y vecinal", (White, 1992, p. 47. citado en Pereira, Bonilla & Benavides, 1998, p. 130).

Estos intentos de democratización de la comunicación a partir de las transformaciones en la propiedad de los medios no presentaron logros efectivos en la realidad de las sociedades latinoamericanas. Por el contrario, generaron una serie de temores y reacciones en los propietarios de los medios de comunicación y en los conglomerados económicos y, en el caso colombiano, se vieron obstaculizadas, en gran medida, por las visiones excluyentes y burocráticas de la repartición bipartidista del poder

1 Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

que caracterizó al periodo conocido como el Frente Nacional². A esto se sumó, que en ese momento, las instituciones colombianas trataban de sofocar expresiones que propusieran transformaciones en la propiedad de los medios por cuanto ellas se asociaban, desde las elites, con el tema del comunismo, fantasma que rondaba por América Latina desde su instauración en la Cuba revolucionaria y en el Chile de Allende.

Una propuesta desde Latinoamérica: el desarrollo alternativo

La exclusión de movimientos minoritarios, el fantasma del comunismo, y la ausencia de participación de las comunidades en la definición de sus condiciones de bienestar condujeron en los años ochenta a cuestionar el concepto tradicional de democracia en la región. Ésta dejó de verse sólo como la ausencia de regímenes dictatoriales –suficientemente expandidos– y empezó a cuestionarse desde posturas que la relacionaban con la prosperidad económica y el desarrollo material alcanzados “con la participación efectiva del pueblo en la toma de decisiones para asegurar la real vigencia de la equidad con paz y en libertad” (Beltrán, 2006, en: Cimadevilla, 2006).

Durante esta época, las Ciencias Sociales criticaron el discurso que hasta entonces se

venía dando en torno al concepto de desarrollo. Plantearon superar el determinismo económico y evolucionista, y centraron la discusión en torno al desarrollo como *fenómeno sociocultural*. Se empezó a hablar entonces del *desarrollo alternativo*. ¿Alternativo a qué? Al modelo occidental; éste debía ser planteado desde la realidad social específica de cada una de las culturas implicadas en el proceso. Ellas mismas definirían sus necesidades y su concepto de bienestar. El concepto evolucionista del desarrollo como logro, como *sumum* de la civilización, se puso en tela de juicio.

A partir de esta propuesta, los organismos internacionales decretaron, hacia finales de los ochenta, la importancia de incluir la dimensión cultural del desarrollo como un concepto más o, por lo menos tan importante como el del desarrollo tecnológico³. Se acuñaron términos como el de “etnodesarrollo”, en el cual lo fundamental era asumir el derecho de las poblaciones a identificar, plantear y trabajar en torno a sus propios proyectos. Esta concepción desembocó en la reflexión académica sobre la diversidad identitaria de los pueblos.

Frente a esta situación, la comunicación se empezó a concebir desde un modelo democrático, dialógico y horizontal, en el que se construyen “‘espacios de libertad’, opuestos al asistencialismo social y la estructura socioeconómica –capitalista– dominante, propia de las élites dirigenciales y del sistema

2 Durante este periodo (1958-1974), como una salida a la violencia bipartidista, originada desde 1948 en el país, los dos partidos políticos tradicionales, liberal y conservador, se repartieron el poder, uno durante cada cuatrenio. Esto supuso además una repartición simétrica de los cargos públicos estatales entre ambos partidos. Para ello, en muchas ocasiones, con el fin de conservar dicho equilibrio, se crearon puestos de trabajo en el Estado que se justificaban solamente por mantener la repartición igualitaria del poder entre ambos partidos. Las demás posiciones políticas fueron excluidas de la participación en el poder público, tal como sucedió con la ANAPO en las elecciones del 19 de abril de 1970.

3 Al respecto Viola (2000, p. 21) afirma: “mientras la ONU decretaba en 1988 la ‘Década para el desarrollo cultural’, la UNESCO pasaba a considerar la ‘dimensión cultural del desarrollo’ como una variable esencial de cualquier proyecto, tan relevante como los factores económicos o tecnológicos” (Perrot, 1994), partiendo de la constatación de que una de las principales causas del fracaso de tantos y tantos proyectos de desarrollo en el Tercer Mundo fue su escasa adecuación al marco cultural de las poblaciones destinatarias”.

transnacional de la cultura.” (Pereira, Bonilla & Benavides, 1998, p. 131). Se trataba de una propuesta que exaltaba las creaciones populares, barriales y rurales, a través de las cuales, los marginados ejercían mecanismos de resistencia y presión que les permitían superar –o más bien soportar– sus condiciones de exclusión frente a las culturas dominantes.

Esta noción legitimó la presencia de medios de comunicación alternativos y populares a través de las cuales se recogieran las “auténticas”⁴ experiencias y prácticas de comunicación alternativa (Pereira, Bonilla & Benavides, 1998, p. 131). Desde allí, se propuso desvincular la noción de cultura de la de civilización (Elias, 1982) hacia las prácticas cotidianas, los hábitos del lenguaje y los espacios alternativos.

Más adelante, estos fines esperanzadores de la comunicación alternativa entraron en crisis al convertirse en herramientas instrumentales –justo lo que criticaban– a través de la exotización del otro, el folclor y la fascinación por lo popular. Así, los análisis y las propuestas de desarrollo para estas comunidades se hicieron separadas del análisis de las relaciones de poder, lo cual implicó, más que una transformación, un embelesamiento con lo popular desde su forma que contribuyó a su permanencia en condiciones marginales.

Del desarrollo al cambio social: del resultado al proceso

A partir del fracaso en las concepciones y programas anteriores frente a la resolución de necesidades básicas en los países margi-

nales, las concepciones frente al desarrollo se han abierto hacia dinámicas más integradoras y variables más creativas, socioculturales, diversas y locales. Éstas implican un mayor protagonismo del sujeto individual en su relación con la sociedad.

En los años noventa, el discurso del desarrollo empezó a analizarse desde tres ejes fundamentales: las formas de conocimiento, la conceptualización y la teorización del término; el sistema de poder; y las formas de subjetividad moldeadas por el discurso (Viola, 2000, p. 19). Todo esto enmarcado en la era de la globalización y las nuevas tecnologías, teniendo en cuenta fundamentalmente las de la comunicación. De acuerdo con Escobar (1995), la globalización no ha desembocado en la universalización y en la homogenización de la cultura, sino, por el contrario, en el esfuerzo de éstas por diferenciarse a través de procesos de reconstrucción y revitalización cultural.

Desde su experiencia en la Dirección de Políticas y Planificación Regionales del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)⁵, Sergio Boisier (2004) propuso la necesidad de no seguir confundiendo el desarrollo con más objetos materiales (más casas, más caminos, más escuelas, más hectáreas de tal o cual cultivo) (p. 3). Para él, se trata más de una forma de acción que propone cambiar y mejorar situaciones y procesos, es decir, generar transformaciones sociales.

Por esta razón, el autor planteó la necesidad de reconocer las maneras en que el desarrollo es incidido tanto por factores materiales y económicos, como por otros intangibles

4 Las comillas son originales de la cita.

5 Organismo de la ONU adscrito a la CEPAL, con sede en Santiago de Chile.

como el capital⁶ simbólico, cognitivo, cultural, institucional, cívico y psicosocial. Estas formas de capital, “adecuadamente articuladas entre sí, deberían casi inexorablemente producir desarrollo” (Boisier, 2004, p. 3). Esta articulación depende de la forma más importante de capital: el sinérgico, que consiste en una capacidad social de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectiva y democráticamente aceptados, con el conocido resultado de obtenerse así un producto final que es mayor que la suma de los componentes. Se trata de una capacidad normalmente latente en toda sociedad organizada. Como toda forma de capital, el capital sinérgico es un *stock* de magnitud determinada en cualquier territorio y tiempo, que puede recibir flujos de energía que aumentan este *stock* y del cual fluyen otros flujos de energía dirigidos precisamente a articular otras varias formas de capital (p. 3).

Más que una acumulación de recursos tangibles, el capital sinérgico consiste en una capacidad recursiva y creativa que posibilita el uso y la combinación de la fuerza de los demás capitales a favor de las comunidades (pp. 4 – 5).

Amartya Sen (2000) complementa esta propuesta desde otras dos dimensiones intangibles: la agencia de los sujetos y la libertad. Este autor indio, ganador del premio Nobel de Economía en 1998, propone estas dos nociones como inherentes al desarrollo. La primera de ellas le otorga una dimensión subjetiva. Reconoce que el desarrollo depende de

la capacidad de los individuos para sobreponerse a las condiciones que viven y para utilizar a su favor los recursos de los que dispone, pese a la adversidad. Para el autor, la agencia de los sujetos, en el sentido más antiguo y elevado, se refiere a: “la persona que actúa y provoca cambios cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos o no también en función de algunos criterios externos” (p. 35).

Para que el sujeto pueda actuar, es necesario ofrecerle las oportunidades y posibilidades que le permitan expandir sus capacidades y desde las cuales pueda reconocer, gestionar e incidir en su propio desarrollo. Es allí donde el autor presenta la imprescindible relación con la libertad humana como medio y fin del desarrollo:

El desarrollo consiste en la eliminación de algunos tipos de falta de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades para ejercer su agencia razonada. La eliminación de la falta de libertades fundamentales –es lo que sostenemos aquí– es una parte *constitutiva* del desarrollo (p. 16).

Y complementa: es necesario examinar e investigar los fines y medios del desarrollo para comprender mejor el proceso de desarrollo; sencillamente, no es suficiente fijarse como objetivo básico la maximización de la renta o de la riqueza, que, como señaló Aristóteles “no es más que un instrumento para conseguir otro fin”. Por esa misma razón, no es sensato concebir el crecimiento económico como un fin en sí mismo. El desarrollo tiene que ocuparse más de mejorar la vida que llevamos y las libertades de que disfrutamos. La expansión de las libertades que tenemos razones para valorar no sólo enriquece nues-

6 La noción de capital es retomada de Bourdieu (1997), quien la asume como una fuerza construida socialmente, que puede ser utilizada para obtener una ventaja en los distintos campos que conforman la sociedad. De acuerdo con la naturaleza de los recursos, dichos campos son el social, cultural, político y económico. El capital es el que los constituye, y son las acciones de los sujetos para conservar y adquirir el capital los que dinamizan los diferentes campos.

tra vida y la libera de restricciones, sino que también nos permite ser personas sociales más plenas, que ejercen su propia voluntad e interactúan con –e influyen en– el mundo en que viven. (2000, pp. 30-31).

Las libertades de las que habla el autor son complementarias, se refuerzan o se debilitan entre sí. Él las clasifica en: libertades políticas, servicios económicos, oportunidades sociales, garantías de transparencia y seguridad protectora. Todas ellas apuntan a mejorar las condiciones y la libertad del ser humano en general (p. 27).

Frente a la libertad de servicios económicos, el autor propone una conjugación con otros factores que son decisivos en la generación de transformaciones para el bienestar humano. Para ello, hace comparaciones que demuestran la ineficiencia de los beneficios económicos para el desarrollo cuando son tenidos en cuenta de manera separada, sin proponer una articulación con otras dimensiones de la vida social y subjetiva. Por ejemplo, explica cómo aunque los afroamericanos que viven en Estados Unidos son muchos más ricos desde el punto de vista de la renta que los habitantes de China o la provincia india de Kerala, sus posibilidades de supervivencia son mucho menores que las de estos territorios⁷.

7 En su estudio, Sen muestra que mientras la esperanza de vida de un afro americano estadounidense es de 65 a 66 años, la de un habitante de Kerala es de cerca de 71 años y de un chino es de cerca de 74, lo cual contrasta con la esperanza de vida de los norteamericanos blancos que se acerca a los 84 años. Asimismo, "en Bangla Desh los hombres tienen más probabilidades de vivir más de cuarenta años que los afroamericanos del distrito de Harlem situado en la próspera ciudad de Nueva York. Y todo esto a pesar de que los afro americanos que viven en Estados Unidos son mucho más ricos que las personas de los grupos del Tercer Mundo con las que estamos comparándolos" (Sen, 2001, p. 41). En el caso de las mujeres negras estadounidenses, la situación es aún peor, pues si bien ellas tienen mayor esperanza de vida que los hombres afroamericanos (76

Este comportamiento de la esperanza de vida se explica desde factores intangibles – tal como lo propone Boisier - entre ellos: las instituciones sociales y las relaciones en el seno de la comunidad, como la cobertura médica, la sanidad pública, la educación escolar, el orden público, y el grado de violencia. (Sen, 2000, p. 41). Esta perspectiva pone de nuevo en juego la importancia de una transformación integral, un *cambio social*, que en el caso de Boisier era visto a partir de la acción del capital sinérgico y que en este caso –complementario- es propuesto desde las relaciones recíprocas entre las libertades:

La creación de oportunidades sociales, por medio de servicios como la educación y la sanidad públicas y el desarrollo de una prensa libre y muy activa, puede contribuir tanto a fomentar el desarrollo económico como a reducir significativamente las tasas de mortalidad; a su vez, la reducción de las tasas de mortalidad puede contribuir a reducir las tasas de natalidad, reforzando la influencia de la educación básica –en especial la capacidad de lectura y escritura y de la escolarización de las mujeres– en la conducta relacionada con la fecundidad. (Sen, 2000, p. 60).

Con estas propuestas, tanto Boisier como Sen replantean el lugar del mercado como escenario para el ejercicio de la igualdad y de las realizaciones humanas a través del consumo, presupuesto básico de la sociedad neoliberal.

Pero, ¿cómo garantizar el desarrollo o la transformación social necesaria para éste a pesar o en medio de un mercado que resul-

años aproximadamente); esta cifra sigue siendo menor que la de China (77 años) y Kerala (78 años aproximadamente), y se encuentra casi quince años por debajo de la esperanza de vida de las mujeres blancas (Sen, 2000, p. 40).

ta imprescindible, pero que ha sido planeado desde lógicas que le son contrarias? Sen (2000) propone:

[...] examinar simultáneamente la eficiencia del mecanismo del mercado desde el punto de vista de las libertades, por una parte, y la gravedad de los problemas de desigualdad de las libertades por otra. Hay que resolver los problemas de equidad, sobre todo cuando se trata de graves privaciones y extrema pobreza, y en ese contexto puede muy bien desempeñar un importante papel la intervención social, incluida la ayuda pública (p. 152).

De esta manera, propugna por un enfoque pluralista que garantice la inserción y participación en el mercado, puesto que si no se tienen condiciones de equidad, lo más probable es que se generen tan altas condiciones de exclusión que se nieguen o bloqueen los flujos mismos del mercado, debido a la falta de capacidad adquisitiva de altos porcentajes de la población. En consecuencia, no sólo para posibilitar la generación de libertades, sino también para garantizar su continuidad, el mercado debe garantizar que los individuos tengan suficientes oportunidades para elegir. Es allí donde se propone un enfoque basado en la educación y alfabetización como agentes del cambio social, en donde el individuo fortalezca su agencia, y al mismo tiempo, los diversos recursos y capitales de la sociedad incidan en un progreso económico que propicie el logro de los intereses públicos sobre los privados.

El recorrido que hemos hecho por el concepto de desarrollo plantea posturas conciliadoras que reconocen la importancia de factores diversos en este proceso. Los radicalismos tecnológicos, endógenos o de la propiedad de los medios han sido superados por visiones más articuladoras que ga-

rantizan mayor cercanía entre el sujeto y su destino social e individual. Asimismo, estas visiones han privilegiado el lugar de los procesos sobre los objetos, y en ese sentido, han recalcado el valor de la comunicación como eje dinamizador y como espacio de transformación, más que como herramienta del desarrollo.

Propuestas para abordar la relación comunicación y desarrollo

Con base en lo anterior, y en los aportes de Luis Ramiro Beltrán (2006, citado en Cima-devilla, 2006), Silvio Waisbord (2007) y Rosa María Alfaro (1993), el grupo de investigación definió tres momentos para comprender la relación comunicación y desarrollo.

El primero se ocupa de la relación *desarrollo, tecnología y difusión* que definimos en el apartado anterior. Fue considerado como el *paradigma dominante* puesto que ha prevalecido desde los años cincuenta hasta la actualidad. En ésta, el desarrollo se concibe como un punto de llegada a un estadio evolutivo definido de antemano y sin tener en cuenta las particularidades de las comunidades. Silvio Waisbord (2007) la identifica como una posición según la cual, la carencia de información es la que produce el subdesarrollo. Por tanto, el papel de los medios es resolver esta carencia a través de la divulgación de información y el cambio de actitudes. En ella, la comunicación se ve como un instrumento subordinado que aporta a un desarrollo definido de antemano. Esta relación se resume como *comunicación para el desarrollo*.

El segundo momento está marcado por el paradigma de la *comunicación alternativa*. Se basa en el proceso de superación de la

inequidad. En éste, el papel de la comunicación y de los medios se propone garantizar el acceso de los excluidos a las diversas formas poder: el de la información, que requiere generar acceso a los medios de comunicación; el poder político, frente al cual se promueve la participación de las comunidades en los núcleos de planificación y decisión política; y el poder educativo, a través de la descentralización de la educación, el manejo y la producción de contenidos educativos. Esta posición se articula con la noción de Desarrollo Alternativo que, como ya mencionamos, fue altamente influenciada por la Escuela de Frankfurt.

Un tercer momento, más reciente tiene que ver con la *comunicación para el cambio social*. En él, la comunicación se observa como dinamizadora de la construcción de redes sociales, no sólo para promover el acceso al poder, sino también para establecer relaciones proactivas. Este paradigma de la comunicación tiene en cuenta la acción individual de los sujetos, la capacidad de las comunidades para establecer relaciones, articular esfuerzos y recursos y potenciar sus condiciones de vida. Este paradigma centra su mirada sobre los procesos sociales definidos en cada comunidad, desde sus necesidades e intereses. En él son claves los conceptos de capital sinérgico, libertad y agencia de los sujetos, propuestos por Sergio Boisier y Amartya Sen.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN: PROCESOS Y ACTIVIDADES

Este estado del arte se centró en el análisis de investigaciones en el campo de comunicación y desarrollo, realizadas por estu-

diantes de posgrado o por los grupos de investigación y docentes de las facultades de Comunicación Social de 41 universidades del país. El criterio de delimitación temática de las investigaciones fue determinado por las instituciones académicas consultadas. El grupo de trabajo consideró que de esta manera era posible dar cuenta de cómo y qué conciben las diferentes facultades acerca del campo de la comunicación y el desarrollo.

Fases del estudio



Figura 1. Recolección de información

Durante esta etapa, de 10 meses de duración (febrero a diciembre de 2007), fueron contactadas 41 facultades de Comunicación Social de las regiones: Costa Atlántica, Centro y Occidente. Para recolectar la información, el grupo de investigadores utilizó medios como el correo físico y electrónico, el

contacto telefónico, la visita personal y los viajes, cuando fue necesario.

Cada facultad participante en el proyecto debió contribuir con un informe completo de investigación, en el que se incluyeran objetivos, planteamiento del problema, marco teórico, diseño metodológico, resultados y conclusiones.

Responsables por regiones de la recolección de información en las facultades de comunicación social del país.

- Región Centro: Universidad Santo Tomás
- Región Occidente: Corporación Universitaria Minuto de Dios
- Región Costa Atlántica: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

- Resultados de la fase de recolección de información

Facultades contactadas:	41
Respuestas positivas:	12 facultades
Respuestas negativas:	23 facultades
Ninguna respuesta:	3 facultades
Respuestas parciales (Informes incompletos o que no cumplen con las características requeridas para el Estado del Arte):	3 facultades
Total informes recolectados y analizados:	39

- Características de la fase de recolección de información: debido a la dificultad para encontrar investigaciones en materia de Comunicación y Desarrollo, se puede afirmar que en la mayoría de las

facultades existe poco nivel de sistematización de las investigaciones producidas; se carece, en gran medida, de bases de datos y registros que den cuenta de los procesos investigativos adelantados, lo que afecta la visibilidad de las investigaciones y por ende su impacto. Esto se debe, en muchos casos, a que las investigaciones siguen haciendo parte del acervo personal de los investigadores, mas no de los bancos de información de las universidades.

- En las instituciones convocadas existen dificultades para clasificar los temas centrales de investigación, por lo cual, se presenta muy poca definición en cuanto a qué temas se relacionan o no con la comunicación y el desarrollo. De aquí se puede deducir que las universidades colombianas apenas comienzan a cuestionarse y delimitar el campo de la comunicación y el desarrollo. Cabe destacar el alto número de facultades (veintitres) que negaron tener trabajos en este campo. Esto puede explicarse por una escasa delimitación del campo, un desconocimiento de la articulación de las investigaciones realizadas con la comunicación y el desarrollo o un desinterés en el tema.

Fase de interpretación y análisis

En esta fase delimitamos ocho categorías de interpretación que condujeron a la construcción de un instrumento de análisis que permitió establecer acuerdos entre los integrantes del grupo de investigación frente a la manera de leer e interpretar los textos. De estas ocho categorías presentamos las tres que dieron mayores luces para comprender los trabajos.

GUÍA PARA LA LECTURA DE LAS INVESTIGACIONES⁸

- Cada docente hace la lectura de los textos en digital y va clasificando el contenido utilizando la herramienta de comentario en word.
- Dicha clasificación u organización de la información se hizo teniendo en cuenta

cada una de las siguientes categorías, los elementos que se definen de cada una de ellas son pistas para realizar la lectura y el proceso de organización de la información, pero abiertas a nuevos hallazgos o clasificaciones que arrojen las mismas investigaciones.

- Una vez realizada la lectura en word y la clasificación con la herramienta de comentario, se procedió a incorporar la categorización en el sistema Atlas-ti.

8 Esta guía fue realizada por todos los integrantes del convenio interinstitucional del proyecto USTA – UNAD – UNIMINUTO.

Tabla 1. Categoría: temáticas (observada en el título, planteamiento del problema y objetivo)

Denominación	Definición
Género:	entendido como la estructura de relaciones sociales construidas a partir de supuestas diferencias entre los sexos y que se expresan a través de un conjunto de creencias, prácticas y normas que buscan regular las expresiones y las relaciones entre los sujetos. (Ver Cazés, 1998 y Connell, 2002).
Infancia:	Para la presente investigación la infancia se representa a través de temas relacionados con niños y niñas, escolares o menores de 18 años cuando los autores consideren esta edad como límite para la infancia.
Juventud:	En la presente investigación consideramos la juventud representada a través de conceptos como los siguientes: joven, juventudes y culturas juveniles.
Discapacidad:	Se entenderán aquellos temas que se enfoquen en grupos o personas que presenten los siguientes tipos de discapacidad: Sensorial. Física, sensitiva. (Movilidad, de relación, conductal, de comunicación)
Movimientos sociales:	Modos de organización colectiva, cuyo propósito es lograr transformaciones sociales en áreas concretas. Su labor se basa en presionar al poder político mediante acciones reivindicativas o alternativas (http:// es.wikipedia.org)
Organizaciones empresariales:	organizaciones de producción de bienes y servicio, defensoras del gremio al cual representan, cubren temas económicos, laborales y sociales. Pueden ser locales (empresas), nacionales (asociaciones y federaciones) o internacionales. (www.conynpyme.org)
Etnias:	Grupo de población con el que sus miembros se identifican, con base en una genealogía y ascendencia común. Generalmente unidas por prácticas culturales lingüísticas, religiosas y comportamentales, (http:// es.wikipedia.org)
Medios de comunicación:	Instituciones sociales desde las cuales se desarrollan procesos de intercambio simbólico. Desde el punto de vista de su alcance se habla de medios de comunicación personal, interpersonal y de masas. Desde su posición ideológica se habla de medios de comunicación de masas, comunitarios y alternativos. Desde su elaboración se habla de medios de comunicación artesanales, de masas, tecnológicos.
Formas comunicativas:	Entendidas como diversas maneras de generar la interacción simbólica vinculadas a un soporte material y por lo tanto se pueden clasificar como auditivas, audiovisuales, escritas y multimediales.
Procesos de paz y conflicto:	Se entenderán como todas aquellas actividades lideradas por individuos, grupos o partes dentro de un conflicto, que están dirigidos a lograr una solución de conflictos. El tema del conflicto incluirá tópicos relacionados con guerra, convivencia, mediación, conflicto interpersonal. Teniendo en cuenta la paz no es la abolición del conflicto sino que son procesos interrelacionados se entenderán dentro de la misma categoría.
Procesos pedagógicos:	Se entenderán como la reflexión sobre los procesos educativos, formativos y didácticos dentro y fuera de la aula.
Procesos religiosos:	Se entenderá como el conjunto de actividades, prácticas o eventos por medio del cual se reconoce la existencia de uno o varios dioses. Religión: Sistema de creencias, preceptos, prácticas y rituales(http:// es.wikipedia.org). Se incluirá el tema de la Fe como parte de esta categoría.
Ciudadanía:	Entendida como la condición de pertenencia a una comunidad política. Conlleva una serie de deberes y de derechos, de los cuales se destaca el derecho a la participación. Aunque su origen etimológico viene de ciudad, originalmente la unidad política más importante, hoy la ciudadanía se entiende con respecto al Estado(http:// es.wikipedia.org).
Territorios:	Espacios simbólicos y físicos que generan usos y apropiaciones del sujeto. Se incluyen en esta categoría temas como el espacio público, lo urbano, la ciudad región, lo rural, el territorio imaginado.
Ciencia:	Conjunto sistemático del saber humano caracterizado por un proceso metódico, sistemático y riguroso. Se incluirán dentro de este tema aspectos como: Investigación, Instituciones de investigación, parques temáticos, enseñanza de las ciencias, políticas científicas, divulgación de la ciencia. Se incluirá también la tecnología entendida como el conocimiento de instrumentos, herramientas y procedimientos para lograr un producto o proceso determinado.
Ambiente:	Complejo de factores internos y externos que promueven la sostenibilidad de los sistemas naturales. Se incluye en esta categoría trabajos sobre contaminación, aseo, reciclaje, reforestación, agua, políticas ambientales.

Tabla 2. Categoría: enfoques epistemológicos (observada en los objetivos- planteamiento del problema-metodología)

ENFOQUE	INTERÉS	PROPÓSITO	MÉTODOS	AUTORES
Empírico analítico. Positivista	Técnico instrumental. Económico. Trabajo y producción	Describir los fenómenos. Explicar los hechos desde la relación causal, para predecir y controlar los procesos.	Hipotético deductivo cuantitativo análisis estadístico	Bacon, Galileo, Comte. Durheim. Parsons. Popper. Pagar. Ángel. Skinner. Elster
Histórico hermenéutico Interpretativo	Praxis social.Cultura. Vida cotidiana. Vicencias y relatos	Comprender el sentido de las acciones para ubicar las práctica social e individual	Métodos cualitativos. Etnografía, reconstrucción histórica, relatos de vida, hermenéutica	Dilthey. Weber. Schutz. Burneo. Gadamer. Ricoeur. Freid
Crítico Social Dialéctico	Emancipatorio Político. Vida cotidiana, relaciones de poder, acción social colectiva.	Transformar, liberar mediante el develamiento de procesos y su ruptura	Cualitativa, participativa y dialéctica, desde este enfoque también se contemplan las visiones del construcciónismo social.	Marx. Adorno. Habermas. Focault. Bateson. Morin. Pearce. Austin

Tabla 3. Categoría: referentes teóricos de la comunicación (Observada en el marco teórico y en los resultados)

Teorías	Autores más representativos	Contexto sociohistórico de concepción de la teoría	Definición de comunicación	Concepto de medios	Otros conceptos importantes de la teoría	Teoría opositoria
Conductista	Harold D. Lasswell	Periodo de entre-guerras: Europa y -sobre todo- Estados Unidos de los años veinte (S. XX)	Producción de estímulos a través de símbolos eficaces para suscitar una reacción predecible en la masa social en una relación unidireccional.	Intrumentos amorales y omnipotentes	Estímulo, respuesta, propaganda, masa, aguja hipodérmica	Funcionalismo
Funcionalista	Harold D. Lasswell, Paul Félix Lazarsfeld, Robert King Merton, Bernard Berelson, Charles Wright	Estados Unidos de los años cuarenta, cincuenta y sesentas del S. XX, durante el inicio de la Guerra Fria y el macartismo.	Acción social de mantenimiento de la unidad y del equilibrio social por la interacción entre los diferentes subsistemas de la sociedad orgánica, en el cual se resalta las funciones de los medios en la sociedad.	Subsistemas sociales con funciones y disfunciones que contribuyen al equilibrio y armonía social.	Función, disfunción, canalización, monopolización, integración entretenimiento, doble flujo, líderes de opinión, públicos o audiencias, vigilancia del entorno, transmisión de la herencia social, usos y gratificaciones, agendas...	Crítica
Crítica	Theodor Adorno, Max Horkheimer, Louis Althusser, Walter Benjamin	Europa -principalmente Alemania- de los años treinta (S. XX). Ascenso del nacionalsocialismo alemán, Segunda Guerra Mundial y segunda post-guerra.	Alienación de la sociedad, masificación y homogenización mediante la producción de bienes simbólicos en serie, en el marco de la producción capitalista y el consumo.	Industrias culturales de homogenización y alienación que degradan la cultura superior y constituyen uno de los aparatos del poder. Orientados a una racionalidad instrumental de serialización y estandarización de los productos simbólicos.	Racionalidad técnica, industria cultural, enajenación, serialización, homogenización, arte afirmativo, cultural de masas, unidimensionalidad...	Funcionalismo y estructuralismo
Matemática o de la información	Claude Elwood Shannon, Warren Weaver, Abraham Moles, Norbert Wiener	Estados Unidos durante el periodo de la Guerra Fria.	Transmisión de información o señales Físicas discretas de un punto a otro.	Canales de transmisión de información con una capacidad determinada.	Isomorfismo, emisor, receptor, canal, entropía, redundancia, información, ruido, codificación y descodificación, cibernética...	Humanismo
Teoría de la Comunicación Humana	Paul Watzlawick, Gregory Bateson, Irving Goffman, Ray Bird-whistell	Estados Unidos de los años cuarenta, cincuenta, sesenta y setenta (S. XX).	"Toda acción es comunicación". Proceso permanente de interacción que integra múltiples modos de comportamiento humano en relación con el contexto.	Todo elemento verbal y no verbal consustancial a cualquier acción humana, asociado a todo contexto social y cultural.	Proxémica, kinésica, cromática, comunicación analógica, comunicación digital, císmogénesis, simetría, complementariedad, pseudosimetría, metacomunicación, sustrato biológico	Matemática
Estructuralista	Ferdinand de Saussure, Roman Jakobson, Umberto Eco, Roland Barthes, Julian Greimas	Europa -principalmente Francia- desde los años veinte hasta los setenta.	Producción de significaciones sociales en mensajes materializados.	Sistema y subsistemas de significación, que definen y son definidos desde la estructura social. Son lenguajes	Signo, significante, significado, lengua, lenguaje, referente, denotación, connotación...	Funcionalismo

Teorías	Autores más representativos	Contexto sociohistórico de concepción de la teoría	Definición de comunicación	Concepto de medios	Otros conceptos importantes de la teoría	Teoría opositoria
Estudios culturales Británicos	Richard Hogart, Stuart Hall, James Curran, Michael Gurevich, Raymond Williams, David Morley	Inglaterra	Proceso social que reproduce las condiciones de dominación y negociación ideológica y cultura de clases.	Lugares que tienden a reproducir el campo ideológico de reconocimiento de clase que alimenta las realidades cotidianas.	Prácticas culturales, dominación, codificación/descodificación (hegemonía, negociada, opositorial) poder, cultural, hegemonía, subculturas	Funcionalismo
Estudios culturales Norteamericanos	John Fiske, Janice Radway, Angela Mc Robbie, Charlotte Brundson, Martin Barke	Inglaterra, Estados Unidos	Proceso de producción simbólica, en marcado en contexto de diversidad y multiculturalidad	Espacios de transmisión de estereotipos, modelación de roles, de discursos de representación en los cuales las identidades y las creencias se vuelven frágiles y volátiles.	Prácticas culturales, representación, nuevas estéticas, nuevas identidades, multiculturalidad	Economía política
Escuela Latinoamericana	Jesús Martín-Barbero, Néstor García Canclini, Guillermo Orozco, Mabel Piccini, Daniel Prieto, Renato Ortiz, Armand Mattelart	América Latina	<i>“Proceso de interacción social (democrática) basado en el uso de sistemas simbólicos, por el cual los seres humanos intercambian, en plan dialógico (y equitativo) sus experiencias afectivas y cognoscitivas (y de actitud) influyendo recíprocamente su conducta en diferentes fines”</i> (Luis Ramiro Beltrán)	Espacios de mediación, socialización, interacción y aprendizaje, de encuentro entre las culturas populares, hegemónica y masiva. Lugares de la memoria.	Mediación, comunicación-cultura, cultura de masas, cultura popular, alternativo, imperialismo cultural, interculturalidad, mundialización	Todas las teorías originadas en América y Europa
Economía Política de la Comunicación	Noam Chomsky, Guillermo Mastrini, César Bolaño-Sequeira, Martín Becerra	América Latina, Norte América, Europa	Proceso de producción, circulación y consumo de bienes simbólicos enmarcados en un contexto de poderes económicos.	Industrias culturales mediadas por las condiciones de producción económica y las relaciones de poder.	Conglomerados económicos, economías de escala, economías gama, globalización, concentración	Estudios culturales norteamericanos

Estas categorías fueron codificadas a través del software Atlas Ti, que facilitó la sistematización de los hallazgos.

Categorización en Atlas Ti: Interfase del software

El software Atlas Ti clasifica la información bajo los siguientes conceptos:

- Códigos: clasificación mínima, en el que se identifican los temas básicos. En el caso de la investigación, en los códigos se ubicaron los ejemplos de las teorías, enfoques y temas que se encuentran en la guía de lectura.
- Familias: agrupaciones de códigos que tienen afinidad entre sí. Por ejemplo, en ellos se agruparon: las técnicas de inves-

tigación (códigos) para conformar un enfoque de investigación (familia).

- Séper familias: agrupaciones de familias. Por ejemplo, todo el enfoque histórico-hermenéutico-interpretativo es una súper familia.
- Súper códigos: es la categoría macro que agrupa las súper familias. En este caso se consideró como súper códigos: los referentes temáticos, los referentes teóricos, los enfoques de investigación, todos los aportes de las investigaciones a la comunicación y el desarrollo.

Estas clasificaciones permitieron agrupar la información, de tal manera que la asociación de diversas ideas y fragmentos ubicados en textos distintos permitió la consolidación de informes por categorías representadas en familias, súper familias o súper códigos.

los medios masivos. Esta situación conduce a concluir que desde el campo de la comunicación, el desarrollo se está pensando, en la mayoría de los casos, desde los medios

alternativos. En síntesis, la relación entre regiones y temáticas, es como se presenta en el siguiente cuadro:

DEPARTAMENTO, REGIÓN O SUBREGIÓN ESTUDIADOS	Número de investigaciones	TEMÁTICAS
Magdalena medio	1	Procesos de paz y conflicto Ciudadanía Ciudadanía e identidad Medios de comunicación
Norte de Santander	2	Ciudadanía Procesos de paz y conflicto Ciudadanía y medio ambiente
Santander (Bucaramanga)	1	Ciudadanía y medio ambiente
Eje cafetero (Río Barbas: Límites entre Quindío, Risaralda y Valle)	1	Ciudadanía y medio ambiente
Montes de María (Bolívar y Sucre)	1	Procesos de paz y conflicto Ciudadanía Medios de comunicación
Muestreo en 13 ciudades del país: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Cartagena, Cúcuta, Pereira, Ibagué, Manizales, Pasto, Villavicencio y Montería	1	Ciudadanía
Muestreo en 9 ciudades del país: Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Cartagena, Cúcuta, Bucaramanga, Pereira e Ibagué.	1	Organizaciones empresariales / Relaciones laborales Medios de comunicación
Cuatro ciudades: Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali y Medellín	1	Medios de comunicación y formas comunicativas Subtemas: juventud, afectividad.
Sin definición territorial en Colombia	1	Ciudadanía Procesos de paz y conflicto Medios de comunicación / Formas comunicativas
Bogotá	1	Medios de Comunicación (Televisión) Formas comunicativas dirigidas al público juvenil. Ciudadanía
Huila	1	Medios de comunicación (radio comunitaria) Procesos de paz y conflicto Organizaciones comunitarias Movimientos sociales Participación
Cauca	1	Medios de comunicación (Telecentros) dirigidos a un grupo étnico
Antioquia (Valle de Aburrá)	1	Comunicación alternativa, Participación ciudadana, legislación de radiodifusión
Cartagena	1	Ciudadanía Medios de comunicación.
Cartagena	1	Identidad Territorio
Bolívar	1	Ciudadanía: descentralización administrativa Medios de comunicación.
Cali	1	Formas comunicativas: apropiación de las NTIC
Argentina, Colombia, El Salvador, Honduras, Perú	1	Medios de comunicación Procesos de paz y conflicto Participación
Atlántico / Barranquilla	5	Formas Comunicativas aplicadas al mejoramiento de la salud
Atlántico / Barranquilla	1	Procesos de Paz y Conflicto
Valle del Cauca / Versalles	1	Procesos de Paz y Conflicto
Atlántico / Barranquilla	1	Ciudadanía y Procesos de Paz y Participación
Atlántico / Barranquilla	1	Medios de Comunicación

Como se puede ver, la interpretación de los diferentes trabajos de investigación denotó que el interés temático coincide con la realidad social, política y económica del entorno de los investigadores, facultades y universidades. Por ejemplo, en Norte de Santander y Santander, Valle del Cauca y Huila, y los departamentos del Magdalena Medio, azotados fuertemente por la presencia de la violencia desde los distintos actores armados de Colombia, predominan temas como el de la comunicación en relación con procesos de paz y conflicto. Por su parte, los temas de ciudadanía y medio ambiente se hacen constantes en muchas de las investigaciones de la zona Centro y Occidente. En ellas, el campo de la comunicación atraviesa la esfera pública y se convierte en el eje transformador del conflicto medioambiental.

En la zona norte, especialmente en Barranquilla, sobresale un grupo de investigación de la Universidad del Norte con varios trabajos en torno a la problemática de prevención y promoción de la salud, con lo cual se plantea una relación entre el campo de comunicación y desarrollo, y el de comunicación-educación.

La revisión de estas tendencias permite afirmar que existen temas que han sido poco explorados, por lo cual, en ellos se encuentra un campo amplio para las investigaciones futuras en comunicación y desarrollo:

- Grupos poblacionales como las minorías étnicas, la tercera edad, la población en situación de discapacidad, la población infantil, la población en contexto de desplazamiento, las tribus urbanas, mujeres y géneros LGBT.
- Campos de investigación como el uso de las nuevas tecnologías (NTIC), procesos pedagógicos, procesos religiosos y movimientos sociales.
- Hallazgos y rutas de trabajo en comunicación y desarrollo desde la sistematización de las investigaciones periodísticas.

Finalmente, se puede concluir que las regiones más exploradas en las investigaciones son la Andina y Caribe, especialmente desde las ciudades capitales, que constituyen centros regionales. Por el contrario, ninguna investigación abordó problemáticas de Comunicación y Desarrollo en regiones como la Amazonia, la Orinoquia, el Pacífico y la Región Insular.

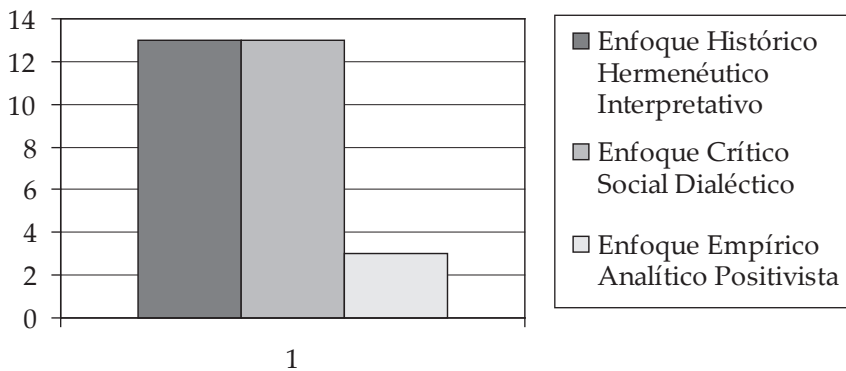


Figura 3. Enfoques de investigación

La mayoría de las investigaciones se realizaron de acuerdo con los enfoques de investigación histórico-hermenéutico-interpretativo y crítico-social-dialéctico (doce investigaciones por cada enfoque). Sólo dos privilegian un enfoque empírico-analítico positivista. Dichos enfoques no se hacen explícitos en muchos de los textos; sin embargo, se pudieron identificar a partir del análisis de los objetivos de investigación, la metodología y las técnicas aplicadas. Cabe destacar que las técnicas de investigación

más utilizadas en los trabajos son: revisión documental, entrevista, taller y encuesta.

Pese a la utilización recurrente de esta última, muy pocos trabajos se inscriben dentro del enfoque empírico-analítico positivista. Esto sugiere la necesidad de tener en cuenta este tipo de estudios pues, en gran parte de las investigaciones, se hace evidente la ausencia de un mapeo general que permita hacer inferencias y que ofrezca pistas precisas y cuantificables que sirvan de base para los análisis de tipo cualitativo.

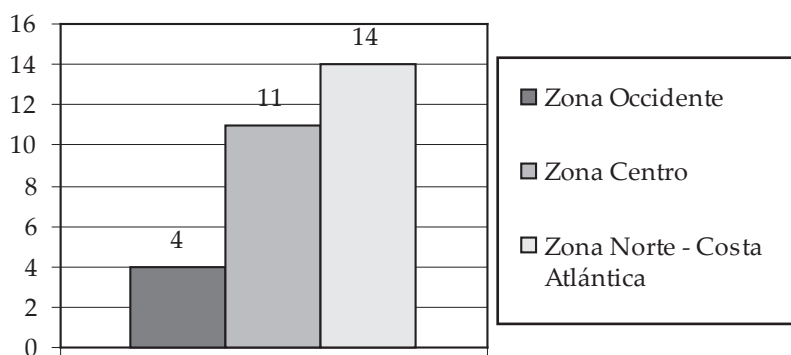


Figura 4. Total investigaciones por zonas

Aunque muchas de las investigaciones utilizan enfoques teórico-metodológicos participativos e interpretativos, pocas son las que reflejan el discurso de las poblaciones. Resulta llamativo que, especialmente tres investigaciones (Cadavid, 2005; Cadavid, Fayad, Casariegos & Luna, 2007; y Rueda B., 2006) den cuenta de los testimonios de la población participante y que, en las demás, siga primando la voz de los investigadores. Esta situación es paradójica frente a la formación periodística de gran parte de los académicos.

Por otro lado, no todas las propuestas analizadas que apuntan al cambio social son necesariamente crítico sociales dialécticas, sino que pueden corresponder a otros enfoques de investigación, por cuanto se centran no en la fuerza de los mensajes, sino en los modos de participación de las comunidades, en la manera como evidencian las situaciones sociales y en la centralidad de la comunicación como proceso de transformación participativo y plural.

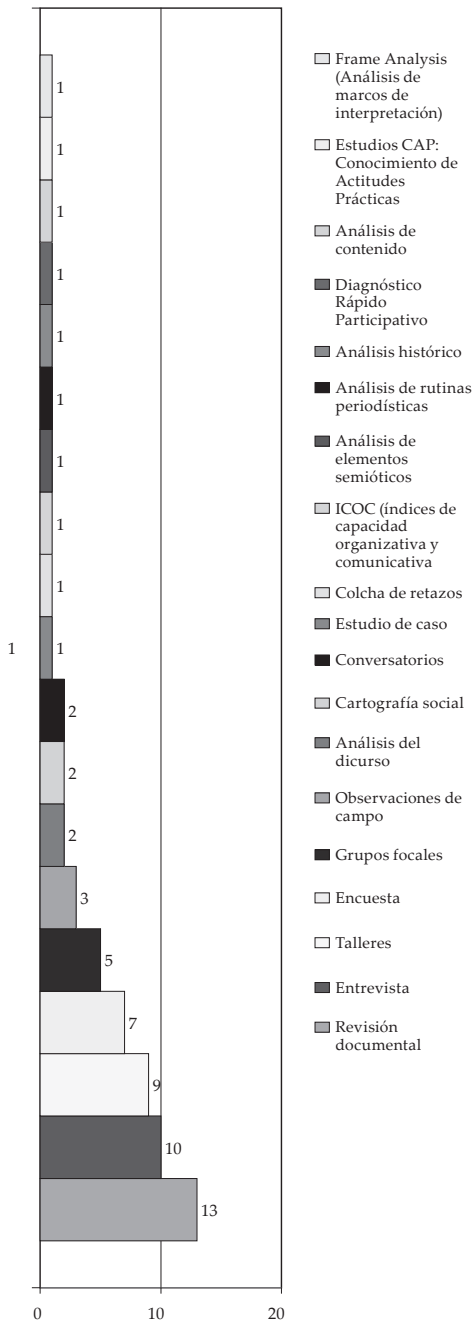


Figura 5. Técnicas de Investigación utilizadas

En la mayoría de las investigaciones, los enfoques teóricos y metodológicos se mezclan y se utilizan de manera flexible, con lo cual se logra dar respuestas complementarias a las preguntas de investigación.

Referentes teóricos de la comunicación

Desde el punto de vista teórico, la mayoría de los trabajos se inscriben bajo el pensamiento de la Escuela Latinoamericana. Los proyectos ponen a prueba sus propuestas y demuestran sus aportes en la práctica. Los conceptos que surgen se nutren de la mirada de los investigadores y de las versiones de las comunidades. Esta orientación teórica privilegia lo alternativo, lo cultural y la mirada contextual de los procesos sociales. Es importante cuestionar si esta recurrencia a la Escuela Latinoamericana obedece a la amplitud, flexibilidad y aplicabilidad de sus postulados o si se trata de un desconocimiento de teorías originadas en otros contextos, que también tendrían aportes para las situaciones estudiadas.

La mayor parte de las investigaciones que comparten los postulados de la Escuela Latinoamericana propone acciones transformadoras y participativas de acuerdo con el enfoque Crítico Social Dialéctico. Asimismo, ellas conciben la comunicación como campo que genera transformaciones sociales; sin embargo, no evidencian las estrategias y técnicas que los hacen posible desde la comunicación. Esta forma de pensar la relación teoría-metodología es compartida por las investigaciones apoyadas en la Teoría Crítica, en las que se hace uso de metodologías hermenéutico-interpretativas.

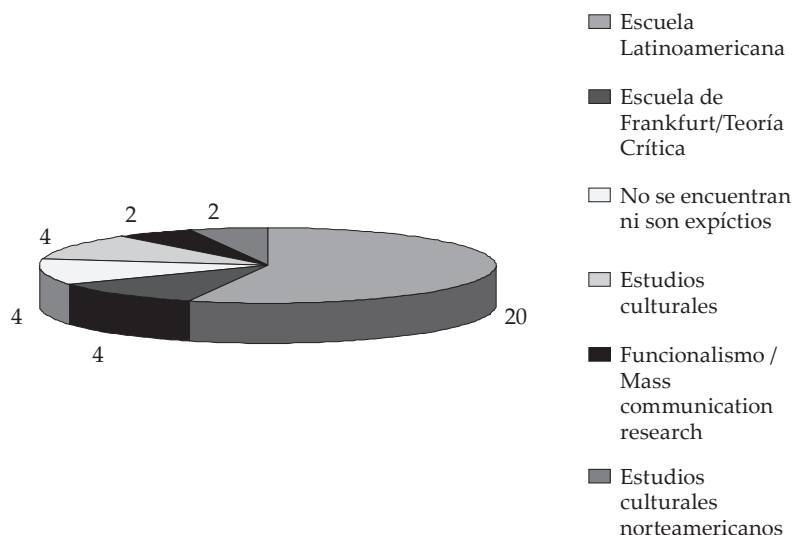


Figura 6. Referentes teóricos de la comunicación utilizados por las investigaciones

Cabe resaltar la cantidad de investigaciones (4) (Manrique & Cardona, 2004; Rodríguez & Gómez, 2006; Rojas & Puig – i – abril de 2007; y Arévalo, 2003) que no evidencian sus referentes teóricos frente a la comunicación, lo cual da cuenta de una baja reflexión y delimitación conceptual en torno a un tema central y tan amplio como el de la comunicación.

CONCEPTO DE DESARROLLO ABORDADO POR LAS INVESTIGACIONES EN RELACIÓN CON LOS CAMPOS SOCIAL, CULTURAL, POLÍTICO Y ECONÓMICO

El concepto de desarrollo ha sido poco problematizado en las investigaciones recopiladas, pese a ser consideradas por las diferentes Facultades de Comunicación Social dentro del campo Comunicación y Desarrollo. De éste se habla más desde el modo intuitivo que desde los paradigmas o clasificaciones teóricas existentes. Cuando

las alusiones fueron directas se clasificaron en el desarrollo económico, la relación entre desarrollo y cultura, la influencia del desarrollo en el campo político, el desarrollo social desde lo alternativo, y el desarrollo integral o sinérgico.

Desarrollo económico

En cuatro investigaciones se reconoce la importancia de la economía como aspecto que tiene una amplia incidencia y que es necesario valorar a la hora de pensar en el desarrollo. Así lo reconstruye, por ejemplo, la investigación Diagnóstico de Comunicación Participativa en el Magdalena Medio (Rueda Barrios, 2006), que, en las voces de sus pobladores, recoge la importancia de la satisfacción de necesidades básicas como el empleo y el acceso a los servicios públicos como requisitos para el logro de un desarrollo integral a largo plazo. Otros proyectos, incluso algunos de carácter ambiental como el del Río Barbas (Rodríguez y Gómez, 2006) legitiman su intervención desde la impor-

tancia que tienen cinco microcuencas del río La Vieja como “un punto neurálgico para la economía y abastecimiento de recursos naturales para la población de los departamentos del Quindío y Risaralda” (Atlas Ti, 68:68). Por su parte, la investigación “Situación laboral de los periodistas” (Manrique & Cardona, 2004) resalta factores como la baja remuneración y alta rotación de personal como indicadores del desarrollo humano de los periodistas en el país y, por ende, del periodismo en Colombia.

Esta investigación demuestra que los datos económicos constituyen un punto de partida para pensar otras formas de desarrollo como el humano e incluso otras relacionadas con el derecho a la libertad de prensa y a la información. Si bien la reflexión se centra sobre lo económico, los datos buscan presentar otros alcances que permitan comprender las condiciones en las que se producen las noticias y la información en el país y, por tanto, las formas en que se construye, debate y decide sobre lo público. Asimismo, cabe destacar la manera como esta investigación demuestra cómo el discurso del desarrollo, a pesar de ocupar parte de la agenda investigativa de las academias de comunicación, no ha influido en propuestas concretas que contribuyan a un mejoramiento en las condiciones de vida de las diferentes profesiones de la comunicación.

Desarrollo, identidad y cultura

Las situaciones descritas por algunas de las investigaciones hacen énfasis en el papel protagónico de la identidad, la educación y la cultura en el proceso de desarrollo. En el caso del proyecto del Magdalena Medio (Rueda Barrios, 2006), la identidad de los pobladores se concibe como un compo-

nente esencial para garantizar el empoderamiento, la realización y continuidad de los proyectos. Al respecto, la investigación señala que es más fuerte el sentido de pertenencia hacia las unidades departamentales que hacia la región, lo cual dificulta consolidar estrategias de cohesión orientadas al desarrollo. Los mismos habitantes proponen estrategias educativas y culturales que posibiliten tener una mayor claridad frente al imaginario de región. Por eso proponen espacios de reflexión sobre los referentes multiculturales de la población regional.

Frente a las investigaciones recogidas en la zona norte del país sobresale el papel que juega la cultura en los hábitos de comportamiento poblacional en torno a la salud y su relación con la comunicación. Éstos, unidos a la situación de la vivienda y a la precariedad de los servicios públicos, se identifican como causa fundamental de la presencia de enfermedades. Los trabajos hacen énfasis en la adopción de una cultura preventiva tanto en el nivel público institucional como en el nivel privado, familiar y comunitario (Mosquera, Obregón & Romero, 2006).

Otras investigaciones, también en la Costa Atlántica – específicamente en Barranquilla –, se enfocan en el papel de la comunicación en el cambio social orientado a la gestión de conflictos tanto intra como extra-familiares (Vega & Veta, 2006; y Vega, Veta & Castro, 2005). Desde la participación comunitaria, analizan y proponen estrategias de convivencia, en las cuales la cultura juega un papel central. De este modo, la investigación propone el reconocimiento del otro, la conciencia sobre el pasado y el presente del vecino, y la comprensión de la situación política y económica que los rodea como posibilidades de desarrollo. De este

modo, los habitantes de la zona se convierten en ciudadanos que reflexionan sobre su vida, reconociéndose a sí mismos, al otro y al entorno sobre el cual pueden influir.

En la misma región, sobresale la investigación de Berdugo y Ordoñez (2006), que centra su análisis en la identidad cultural del “ser caribe” y señala la importancia del territorio a través de una historia de vida que caracteriza la cultura regional frente a la nacional. La historia del personaje central de la investigación “El Perro” hace comprender al lector aspectos culturales e identitarios que modelan su personalidad y actúan sobre la realidad social circundante. El trabajo presenta además las maneras en que este comerciante y empresario de Cartagena se convierte en una amplia fuente de empleo desde la cual ha logrado alcanzar poder político e “influir la economía local” (Atlas Ti: 218:218).

Las investigaciones analizadas destacan el papel que juega la cultura en los medios de comunicación ya sean masivos o alternativos. En el caso de los medios de comunicación masivos, sobresale la investigación “Observatorio sobre discursos de la afectividad y la sexualidad en la programación radial de audiencia juvenil” (Gutiérrez, Herrera & Tamayo, 2005), que analiza los programas dedicados a los jóvenes en las cadenas radiales comerciales de las principales ciudades del país. En este trabajo se hace referencia específicamente a los valores asociados con la cultura juvenil –la afectividad y la sexualidad preferentemente–. Los imaginarios sobre los cuales se basan los guiones parten de conceptos que por lo general banalizan a este grupo etéreo, al abordar constantemente los temas de los programas de una manera superficial y reduccionista.

Por su parte, Ferro y Ruiz (2006) analizan el programa televisivo Banderas en Marte, del cual resaltan que los jóvenes hablan a los jóvenes y son ellos quienes narran sus propias vivencias. La investigación hace un análisis del programa, rescatando que, desde su propio lenguaje, se comentan las ideas, intereses y expectativas de las culturas juveniles.

Frente a los medios alternativos, se destaca el trabajo de Álvarez, Isaza y Caneva (s.f.), sobre la emisoras comunitarias del Valle de Aburrá. Ellos reflexionan sobre el quehacer de los espacios radiales en torno al rescate de la tradición y de la cultura. Por su parte, la investigación sobre los Telecentros en el Cauca (Arévalo, 2003) destaca a los medios de comunicación como agentes del cambio social. La tecnología se pone aquí al servicio de la organización indígena en consonancia con los intereses de la comunidad que representa. De esta forma, reconoce la diversidad cultural, el lenguaje y las necesidades de poblaciones específicas. En estas comunidades: “el uso de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías dan la oportunidad de contribuir a fortalecer la democracia a través de la producción simbólica de expectativas, sueños, dolores, dificultades y saberes” (Rojas & Rodríguez, 2008, p. 127).

Desarrollo alternativo y campo social

Esta forma del desarrollo, caracterizada por el protagonismo de las comunidades en la definición de sus propias metas, es evidente en la investigación “Discursos de la participación en la gestión ambiental del desarrollo” (Piedrahita Jaramillo, 2006). En ella, los dos casos estudiados permiten señalar la

importancia de las iniciativas surgidas desde las comunidades, las cuales, si bien se orientan a la conservación, evidencian conflicto entre los actores sociales del desarrollo.

Por otro lado, la investigación Sonidos de Convivencia (Rocha & Montoya, 2005) analiza, a través de mapas sociales, las relaciones entre los sujetos involucrados en la gestión de un conflicto particular. Su representación permite una mirada general a los vínculos de todos los implicados y promueve la oportunidad de reflexionar sobre la transformación de dichas relaciones. Este tema también es abordado por la investigación Percepciones juveniles en estudiantes de 9º, 10º y 11º de la Comuna 12 de Cali (Ospina, 2004). Los jóvenes que conforman la muestra de este trabajo están inmersos en ambientes de difíciles condiciones económicas y sociales. Frente a ello, el proyecto propone la apropiación de las nuevas tecnologías como aporte para la reducción de los índices de violencia.

Esta confianza en la tecnología es comparada por el proyecto realizado en el Suroccidente de Colombia (Arévalo, 2003) donde los Telecentros –nombrados en el apartado anterior–, puestos al servicio de la organización indígena, contribuyen a fortalecer las redes sociales, los vínculos identitarios y la democracia a través de la gestión de proyectos y la sistematización de los saberes y las dificultades.

Desarrollo en relación con el campo político: el problema de la paz y el conflicto

La relación entre el Desarrollo y el campo político es una de las más exploradas en todas las investigaciones. Las temáticas que

más nutren esta reflexión tienen que ver con la participación, la ciudadanía, la construcción de lo público, la democratización de los medios, la inclusión social, y la resolución de procesos de paz y conflicto.

En la región Caribe, el campo político es abordado en la investigación “Dónde zonificó El Universal” (Delgado De Los Ríos y otros, 2006), que analiza el manejo de la información de un diario regional durante las elecciones populares de 2005 en Cartagena. El trabajo reconstruye los valores políticos y las ideologías que guían la construcción de la información sobre este tema (Atlas Ti: 0004:0009). El estudio busca:

[...] explicar comunicacionalmente el porqué la ciudad de Cartagena carece de espacios de expresión originados desde las mismas entrañas de la sociedad civil, concediéndole toda la responsabilidad de la información y el manejo de la opinión pública a medios de comunicación social de carácter comercial (Atlas Ti: 0037:0045).

La investigación resalta problemas como la centralización de la información y la falta de iniciativas para organizar nuevos flujos de información, lo cual incide en la vida política de la ciudad. Finalmente, el proyecto propone volver a la misión del medio: vigilar el desempeño “responsable y recto de sus gobernantes y defender los derechos de los ciudadanos, su activa participación en la decisión de los problemas colectivos” (Atlas Ti, 0061:0064).

Por otro lado, la relación desarrollo campo político es abordada desde la comparación entre la realidad y la legislación en la investigación sobre Emisoras comunitarias en el Valle de Aburrá (Álvarez, Isaza & Caneva, s.f.). En ella, los autores presentan una posición

democratizadora a través de una crítica a los medios de comunicación, apelando a deberes y derechos como el de libertad de expresión (Constitución Política de Colombia, 1991, Art. 20) y el espíritu de la radio comunitaria y de interés público. Éste implica que la emisora nazca de una necesidad de la comunidad y que, por ende, ella sea partícipe en su construcción (Atlas Ti: 0890:0894). Para ello, el trabajo define como radio comunitaria un espacio de debate y respeto a las opiniones, a la diversidad cultural, al lugar protagónico de la mujer como sujeto. Un espacio donde no se tolera ninguna dictadura, ni siquiera la musical impuesta por las disqueras, cuando la palabra de todos vuela sin discriminaciones ni censuras (Atlas Ti 0971:0983).

Finalmente, el estudio señala que:

[...] queda por recorrer un largo proceso para que estas emisoras se conviertan en verdaderos espacios de participación, pues no sólo son hijas de un proceso de democracia de la Constitución de 1991. También cargan sobre sí la herencia de una democracia históricamente representativa y excluyente (Álvarez, Isaza & Caneva, s.f., Atlas Ti: 0874:0877).

Todo esto se origina en prácticas como la burocracia institucional, la falta de organización y motivación de los ciudadanos, que van en contra del carácter comunitario de estos medios.

En relación con esta investigación, el trabajo "Descentralización en Bolívar: un escenario de comunicación" (Ariza, Navas & Posada, 2006) también revisa la legislación, pero va más allá: propone espacios de comunicación que garanticen la participación ciudadana en procesos de descentralización (Atlas Ti: 079:079). De esta forma,

"los ciudadanos tienen participación en la generación de propuestas de planeación y diseño presupuestal y cuentan con los instrumentos necesarios para conocer a fondo la gestión" (Atlas Ti: 461:462). Al respecto, propone proyectos de comunicación participativa a través de medios de comunicación que nutran y monitoreen el proceso. Dicho proyecto:

[...] debe tener en cuenta la percepción pública sobre los problemas que afectan la participación ciudadana y empeñar a ofrecer la mayor cantidad de información posible a la población sobre las alternativas de bienestar social que la descentralización generaría, a fin de motivar a la acción, educar a la población y reforzar las conductas proclives a la participación (Atlas Ti: 506:506).

Para ello, hace énfasis en la apropiación de las tecnologías con sentido público por parte de las poblaciones. Asimismo, propone un ejercicio de periodismo público. Éste se plantea como elemento estructurante de la propuesta y se define como una filosofía que configura a un periodista más próximo a la comunidad a través de procesos participativos e iniciativas sociales que generan un debate público productivo. Esa actitud frente a los problemas sociales considera al ciudadano como tal, antes que como un consumidor de medios y al público como participante, no como receptor pasivo, es decir, no se limita a reportar y difundir los hechos, sino darle mayor importancia a las ideas de la ciudadanía (Ariza, Navas & Posada, 2006, Atlas Ti: 453:453).

Desarrollo, paz y derechos

En algunas de las investigaciones también se identificó la relación entre desarrollo, paz y derechos. Hemos privilegiado una

mirada separada a esta categoría emergente por cuanto otorga un carácter particular a las maneras como el desarrollo se piensa en un país bajo la influencia de múltiples conflictos armados y formas de violencia. Estos trabajos se han concentrado, sobre todo, en regiones como los Montes de María, Norte de Santander y el Magdalena Medio.

En el estudio de caso del Colectivo de Comunicación de los Montes de María *Línea 21* (Cadavid, 2005), se resalta la manera como dicha experiencia –ganadora del Premio Nacional de Paz 2003– aporta a la construcción de la paz social desde la comunicación. Dicho aporte se explicita desde la capacidad de la experiencia para fomentar un proceso de sensibilización, capacitación, reflexión, formación integral y multiplicación que permite a niños y jóvenes crear y cualificar actitudes de democracia y participación, y crear ambientes propicios partiendo de espacios propios y cotidianos (Cadavid, 2005, p. 31). Una de las estrategias de comunicación que resalta el estudio es la del trabajo interinstitucional. De esta manera, se logra demostrar el papel fundamental que juegan la comunicación, los medios y el periodismo en la construcción de una cultura de paz, cuando se ponen en manos de las comunidades en un clima de transformación hacia la convivencia.

En Norte de Santander (Cadavid *et ál.*, 2007), el protagonismo de la comunicación en la resolución de conflictos se hace explícito por cuanto se considera que su papel es estratégico “en los procesos de cambio social; involucrando a la sociedad civil y a los líderes de las regiones para que sean ellos los constructores de región, teniendo en cuenta los ejes sobre los que trabajan” (p. 9). La comunidad participante en la inves-

tigación considera la paz una condición de desarrollo: “en estos municipios se necesita paz para poder vivir y el sol brillante que necesitamos para ver el futuro, para avanzar” (pp. 37-38).

Por otro lado, en el Magdalena Medio (Rueda Barrios, 2006), la investigadora logra recuperar la voz de los habitantes de la región frente a la sentida necesidad de la paz como condición para el desarrollo. En un grupo focal realizado en Yondó (Antioquia), un habitante expresa:

El desarrollo es paz y paz es desarrollo, para poder lograr el desarrollo se tiene que hacer con paz, la paz no es solamente que no haya la violencia de tiroteo, sino la de la familia, que es la más chiquita aparentemente, pero es la que está haciendo que el pueblo sea violento, porque si las familias no fueran violentas, el pueblo no lo sería, dónde aprendo yo la paz, la tranquilidad, el amor, es en mi casa y si eso lo obtengo lo sé dar a la sociedad (Grupo Focal, Yondó, citado en Rueda Barrios, 2006, p. 40).

Es evidente que en este testimonio existe una conciencia acerca del carácter integral del desarrollo y sobre el papel de los sujetos y las familias como instituciones micro que contribuyen a éste. Tal concepción es ratificada por diecisiete de las citas recopiladas en la investigación a través de los grupos focales realizados en diversas subregiones donde la paz aparece como agenda prioritaria, antes del desarrollo económico o tecnológico:

Lo más importante es que los grupos armados permitan el desarrollo de la agricultura, que estos grupos faciliten la inversión con la reinserción, y que los paramilitares lleguen a acuerdos con el gobierno. Porque esta

zona se ha convertido en un territorio de guerra, por el narcotráfico. Entonces, lo más importante es la paz para tener un desarrollo pleno (Entrevista H131, hombre, adulto, Sabana de Torres).

La paz se observa además como el resultado del reconocimiento de los derechos fundamentales, los cuales, a su vez, están intrínsecamente relacionados con las posibilidades libertarias de los individuos y la potenciación de sus capacidades, tal como lo señalaba Sen (2000).

Una región en paz, donde se respete el derecho a la vida, una región de oportunidad, de igualdad y de derecho para todos, una región sin conflictos, con justicia social, donde se fortalezcan las organizaciones sociales para conseguir una mejor calidad de vida y generar empleo en la región (Grupo Focal, Regidor, citado en Rueda Barrios, 2006).

Asimismo, el proyecto reconoce la relación entre desarrollo y paz como resultante de las potencialidades sinérgicas desde un capital institucional y cívico que garantice la participación de los individuos, la articulación de iniciativas institucionales y la integración regional: "Soñamos al Magdalena Medio con más comunicación con los departamentos y municipios vecinos, con más fuentes de trabajo, que se acabe la violencia y renazca la paz en la que fuimos criados y la que se vivía anteriormente" (Rueda Barrios, 2006).

De este modo, el estudio demuestra el lugar de la paz como una aspiración social compartida en el Magdalena Medio por cuanto es una condición para disfrutar de las riquezas que ofrece la región y como un estado ideal del pasado que se busca recuperar a través de la articulación de capitales diversos.

En esta misma línea, se destaca la investigación *Periodistas, políticos y guerreros. 1982-2002* (Bonilla & Montoya, 2003). En ella, se plantea un análisis del papel de la comunicación como recurso estratégico para la gestión político-militar de la guerra y la paz. La investigación hace un recorrido por las principales guerras del siglo XX para entender el papel de los agentes y actores comunicativos en el caso de nuestro país. De esta manera, el proceso de guerra y paz se vincula con el concepto de desarrollo en el sentido político. El trabajo introduce al lector en la comprensión de los hechos bélicos, no sólo como el uso de la fuerza y la violencia, sino también como acto simbólico del campo político. Es así como se plantea la comunicación como un recurso para la generación de dinámicas de legitimación o deslegitimación de actores, acciones sociales y marcos de interpretación desde los cuales se analiza el conflicto. La investigación propone visibilizar en la esfera pública los esfuerzos de la sociedad en el campo de la resolución de conflictos.

Desarrollo integral o sinérgico

Existe una gran cercanía entre la concepción de desarrollo que da centralidad a lo económico y aquella que lo propone en términos de la integración y articulación de iniciativas, recursos y capacidades sociales tal como lo sugiere Boisier (2004). Gran parte de las investigaciones que proponen esta articulación parece inscribirse inicialmente en una visión de desarrollo económico, puesto que lo plantean como punto de partida para la relación con otras dimensiones.

Así sucede en el caso del proyecto realizado en los Montes de María (Cadavid, 2006), donde se reconoce que la comunicación en sí

misma es insuficiente para generar un cambio social en la región: “Se necesita una articulación entre la comunicación con otras estrategias de desarrollo, especialmente inserción de estas experiencias en algún tipo de proyecto económico” (p. 55). Esta articulación se ratifica cuando el proyecto se propone pensar otras problemáticas como el acceso a los servicios públicos o el manejo de los recursos ambientales. Para la autora, estas dificultades, más que problemas económicos, reflejan problemáticas de corrupción, falta de educación, desconocimiento de las normas, débil control sobre lo público e incapacidad para administrar los bienes colectivos.

Otro aspecto que posibilita pensar esta investigación en términos del desarrollo sinérgico es la importancia que se le da a los aspectos psicológicos como el miedo y los duelos no resueltos como consecuencia de las acciones armadas. Al respecto, el proyecto señala que en los Montes de María: “construir proyectos de desarrollo colectivo se volvió imposible, de una parte por el miedo, pero de otra porque no había quién los pensara, dada la ausencia de líderes comunitarios que orientaran los procesos sociales” (Cadavid, 2006, p. 15). Como salida a estos obstáculos del desarrollo, el proyecto no sólo plantea la articulación de diversos aspectos y recursos, sino también el reconocimiento de actores alternativos como jóvenes y niños, a quienes se busca formar como sujetos sociales empoderados de su papel en la definición del destino común de la región (Cadavid, 2006, p. 9).

Esta visión es compartida en la propuesta de desarrollo que hace el proyecto adelantado por Olga Rueda Barrios (2006) en el Magdalena Medio. Ella es enfática en que

“el desarrollo debe ser construido participativamente, debe ser incluyente y equitativo, porque de nada nos sirve un desarrollo donde no se vean estos dos componentes” (Atlas Ti, 1660:1660). Asimismo, concibe el desarrollo como un proceso que:

[...] busca empoderamiento, capacidad de interlocución, movilización [...] en sí mismo, es un proceso de comunicación para el desarrollo, ampliando la comunicación, no sólo como posibilidad de medios masivos, sino como los espacios de intercambio de los pobladores, donde se tiene en cuenta al otro (Rueda Barrios, 2006, Atlas Ti, 127:137).

El proyecto complementa esta visión de la autora con las visiones locales de los habitantes de la región. En ellas también se identifica la importancia de lo integral y lo sinérgico: “Desarrollo es el proceso que se da entre el progreso y crecimiento de un pueblo con la distribución equitativa de sus recursos para lograr un verdadero bienestar social y general” (Atlas Ti, 739:740). De igual manera, pese a la fuerza de la visión integral de desarrollo entre las comunidades, se le da preponderancia a la dimensión económica como primer factor por integrar. Se habla acerca de la importancia de la producción agropecuaria, la generación de empresas y fuentes de empleo como el turismo. Algunos de los testimonios del trabajo exploran la relación causal entre pobreza y violencia, lo cual, a su vez, da cuenta de una relación directa entre economía y desarrollo. Sin embargo, tanto la autora como los participantes en la investigación señalan la importancia de articular a éstas, otras dimensiones como la apropiación del territorio, la educación, la resolución de conflictos y el fortalecimiento de la identidad.

HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DEL ABORDAJE DE LA RELACIÓN COMUNICACIÓN Y DESARROLLO POR PARTE DE LAS INVESTIGACIONES

El modelo de Comunicación para el Cambio Social (<http://www.comminit.com/la/lasc/sld-135.html>), citado por: Mosquera, Obregón y Romero, 2006) propone un proceso en el cual el “diálogo de la comunidad” y la “acción colectiva” trabajan en conjunto para producir cambios sociales en una comunidad, que mejoren el estado de salud y de bienestar de todos sus miembros. De este modo, implica como elemento central (Gumucio, 2005) la participación de las comunidades desde intercambios horizontales de comunicación que hagan posible que la población adopte como suyos los métodos y los estilos de vida necesarios para su sostenibilidad (Mosquera, Obregón & Romero, 2006, Atlas ti: 222:224). Asimismo, Rodríguez, Obregón y Vega (2002) señalan que “para que cambien los comportamientos hay que cambiar los significados. Por ende, los ejercicios investigativos y educativos buscan transformar los códigos culturales desde los que se comprende el mundo”, de tal modo que el mensaje “haga alianzas con algunos significados que están ahí y entre en choque con otros y que, en todo caso, empiece a hacer parte del universo cultural de las audiencias. Es de esta manera como se puede generar un cambio cultural” (Atlas ti: 90:98).

Esta visión frente a la Comunicación para el cambio social es similar en veintiséis de las investigaciones analizadas. Por ende, en la mayoría de ellas se habla de la comunicación como proceso dinamizador que propicia el empoderamiento, fortalecimiento y

liberación de las voces de las comunidades que no han sido escuchada, así como y la sostenibilidad de los procesos (Rodríguez, Obregón & Vega, 2002, Atlas ti: 263:268). Asimismo, estos trabajos comparten la visión según la cual la comunicación para el cambio social es “un proceso de diálogo público y privado a través del cual las personas definen quiénes son, qué es lo que quieren y cómo lo pueden obtener” (Atlas ti: 271:274).

En el caso de las investigaciones centradas en medios de comunicación y formas comunicativas, el cambio social se propone a partir de la consideración de los medios como escenarios y agentes como productos y productores de la sociedad. Por estas razones, las propuestas no sólo se piensan desde un cambio en el mensaje, sino también a partir de los modos en que incide el bagaje cultural de quien los crea, la legislación que los regula, las formas de participación de la audiencia, las maneras como se visibilizan sus posiciones y propuestas frente a las situaciones que viven y el aporte que hace el medio a la pluralidad social. Así, la comunicación se convierte en un proceso interdependiente entre medio y sociedad.

En las investigaciones que abordan la relación con el conflicto armado (Rueda Barrios, 2006; Cadavid, 2005; y Cadavid, Fayad, Casadiegos & Luna, 2007), la apuesta por la comunicación para el cambio social se hace al considerar la comunicación como un eje articulante de iniciativas comunitarias. Ella constituye un espacio para integrar los sueños y la vida cotidiana. Éstos tienen un punto de partida en la realidad individual y tienen en cuenta dimensiones afectivas –como miedo o los duelos no resueltos– y racionales –como las habilidades y capacidades–, que trascienden hacia lo social y convierten

a los sujetos en agentes empoderados y protagonistas en la transformación de la realidad a pesar de su adversidad.

Por otro lado, dos investigaciones (Rojas & Puig-i-Abril, 2007, y Manrique & Cardona, 2004) centran la importancia de su trabajo en el papel de la información. Para ellas, el aporte al desarrollo consiste en presentar un diagnóstico cuantitativo que permita caracterizar una situación y describirla o hacer proyecciones al respecto. Sin embargo, dejan el análisis de los datos y la construcción de propuestas al juicio de los lectores. En ese sentido, ratifican su fe en el mensaje mas no en los procesos que le dan utilidad, interpretación y continuidad. Por ello, pueden inscribirse en el paradigma dominante: Comunicación para el desarrollo. Es importante señalar que, además, estas investigaciones son las únicas que se han hecho bajo el enfoque empírico analítico positivista, el cual implica aportes limitados al desarrollo por cuanto sólo lo describe mas no hace propuestas ni genera acciones transformadoras al respecto. Es por ello que proponemos la realización de investigaciones que combinen elementos de dos o más enfoques, con miras a obtener resultados más precisos y de largo alcance en los procesos de desarrollo.

Finalmente, una sola investigación (Piedrahita, 2006) fue clasificada dentro del paradigma alternativo. En ella, el propósito era reconstruir las versiones sobre el desarrollo que se plantearon desde organizaciones diversas. Se da mayor participación al discurso de los participantes en la investigación y se busca, en las concepciones y mentalidades de quienes participan, las causas de los conflictos. En ese sentido, ofrece una visión muy cercana al pensamiento local y a las visiones

endógenas que se tienen sobre las problemáticas vividas en forma colectiva.

CONCLUSIONES: LAS RUTAS QUE PROPONE EL ESTUDIO

Las investigaciones analizadas muestran un especial interés por temas como la ciudadanía y las diferentes manifestaciones de conflicto. Aunque el concepto de ciudadanía no se aborda desde la reflexión teórica profunda, se analiza en relación con múltiples aspectos, entre los que sobresale la participación política y comunitaria, la formación en valores y normas y la capacidad de actuar para mejorar la realidad. Por su lado, el conflicto, se convierte en un tema recurrente en la mayoría de las investigaciones. Se hace presente en todas sus manifestaciones: en los campos político, económico, social, ambiental, cultural, discursivo y simbólico. El desarrollo se propone como un proceso en sí mismo conflictivo, es decir, el conflicto es inherente al desarrollo. El conflicto se analiza como un hecho social, alrededor del cual los diferentes actores generan procesos de resolución en busca de sus libertades básicas. En este sentido, el desarrollo se relaciona con la capacidad de resolver el conflicto desde los diversos actores sociales y sus recursos.

Teniendo en cuenta que este Estado del arte se llevó a cabo en un país cuya historia está marcada por la presencia del conflicto social, incluyendo el armado, es notorio que uno de los temas que más se resaltan es el de la relación comunicación-guerra-paz. Las propuestas frente al tema que aparecen en las investigaciones, no sólo parten de los académicos que las llevan a cabo, sino también del seno de las comunidades en las que

se realizan los trabajos. Entre éstas, se resalta la importancia que adquiere el proceso de aceptación de la pluralidad frente al reconocimiento del “otro”, la participación y la afirmación de los derechos fundamentales, como ejes característicos que conducirían al desarrollo.

Frente al concepto de desarrollo, las investigaciones han superado la visión occidental en las cuales éste se veía como una meta evolutiva por ser alcanzada por todos los grupos humanos. Por el contrario, los investigadores abordan el desarrollo alternativo, integral, sinérgico y humano, respondiendo a las particularidades culturales más que a modelos económicos impuestos desde otros contextos. Aunque de todas formas, la economía continúa siendo un factor protagonista en el concepto occidental de desarrollo y los diferentes actores lo tengan en consideración, no es único como factor determinante. Por el contrario, la propuesta es articular el campo económico con el social, político y cultural. El concepto de desarrollo aparece entonces ligado al de la identidad. La claridad sobre quiénes somos, a dónde pertenecemos, qué queremos, con qué soñamos y cómo lo logramos, se convierte en el eje fundamental sobre el cual gira y mantiene su sostenibilidad.

En cuanto a la categoría temática, los intereses corresponden a las demandas de cada región del país. Así, pudimos observar que en la zona norte predominan las investigaciones que se relacionan con el tema de la salud en interrelación con el campo de la comunicación y el desarrollo; mientras que en las zonas centro y occidente sobresalen los temas de ciudadanía/ paz/ conflicto y sujeto público. Sería interesante observar cómo se han pensado cada uno de estos temas, des-

de la comunicación, en las regiones en las que la temática se presenta con menores niveles de abordaje.

A pesar de que las categorías temáticas que se refieren a las formas comunicativas y medios de comunicación son las más recurrentes, sólo en pocos casos, el grupo de investigaciones analizadas tienen como objeto los medios masivos. Esta situación conduce a concluir que desde el campo de la comunicación, el desarrollo se está pensando, en la mayoría de los casos, desde los medios alternativos, lo cual deja de lado actores centrales en esta materia como las empresas y medios comerciales de comunicación.

Desde el punto de vista teórico, es interesante observar que la mayoría de los trabajos se inscriben bajo el pensamiento de la Escuela Latinoamericana. Los proyectos ponen a prueba sus propuestas y demuestran sus aportes en la práctica. Los conceptos que surgen se nutren de la mirada de los investigadores, pero también, de las versiones de las comunidades. Esta orientación teórica, privilegia lo alternativo, lo cultural y la mirada contextual de los procesos sociales. Sería interesante explorar las problemáticas colombianas desde otras teorías –no necesariamente europeas y norteamericanas– que enriquecieran la mirada al respecto.

La mayor parte de las investigaciones que comparten los postulados de esta Escuela, proponen acciones transformadoras y participativas de acuerdo con el enfoque Crítico Social Dialéctico. Asimismo, conciben la comunicación como campo que genera transformaciones sociales, sin embargo, no hacen explícitas las estrategias y técnicas que lo hacen posible desde la comunicación. Esta forma de pensar la relación teoría-metodo-

logía, es compartida por las investigaciones apoyadas en la Teoría Crítica, en las que se hace uso de metodologías hermenéutico-interpretativas.

Por otra parte, no todas las propuestas aquí analizadas, que apuntan al cambio social, son necesariamente crítico sociales dialécticas, sino que pueden corresponder a otros enfoques de investigación por cuanto se centran no en la fuerza de los mensajes sino en los modos de participación de la audiencia, la manera en que se evidencian las posiciones sociales y en la centralidad de la comunicación como proceso de transformación participativo y plural. A pesar de esta prevalencia de enfoques participativos e interpretativos, pocas son las investigaciones que reflejan el discurso de las poblaciones. Por el contrario, en la mayoría de ellas sigue primando la voz de los investigadores.

Un elemento que se destaca en estos trabajos es la falta de información sobre los procesos de evaluación del impacto y seguimiento de éstos. Esto resulta imprescindible, sobre todo en el caso de los trabajos de campo. ¿Cómo han sido evaluados por las comunidades beneficiarias? ¿Cuáles han sido sus niveles de sostenibilidad en el tiempo? ¿Cómo han contribuido a transformaciones sociales tangibles en el mediano y largo plazo? Son interrogantes que se mantienen y que no se hacen evidentes ni se insinúan siquiera en la mayor parte de las investigaciones.

Por otra parte, este estado del arte permitió reconocer el aporte de la investigación en el campo de la relación comunicación y desarrollo de las distintas facultades de comunicación social del país, aunque evidenció las dificultades frente a los procesos de sis-

tematización de la información en cada una de ellas. Se sugiere pensar en la necesidad de implementar recursos para organizar y visibilizar las investigaciones.

Además, este trabajo permitió reconocer intentos por realizar ejercicios más interdisciplinarios, a través de redes locales o inter-regionales. Ya no únicamente con los proyectos globales norteamericanos o europeos, sino también con entidades nacionales, públicas o privadas, con las que se proyectan alianzas y trabajos colectivos como factores determinantes el cambio social. Sin embargo, es persistente, en la mayoría de las investigaciones, el trabajo personal y aislado por parte del investigador.

Por último, proponemos realizar otros estados del arte desde otros campos de la comunicación. Por ejemplo, desde el campo organizacional, publicitario y periodístico. Desde la relación comunicación-educación, comunicación-conflicto o desde las narrativas audiovisuales. Asimismo, resulta necesario comparar este estudio con las tendencias de investigación en comunicación y desarrollo en otros países de América Latina y del mundo. Esta posibilidad permitiría comparar los aspectos característicos del campo de interés y los niveles de calidad de la investigación en comunicación.

Finalmente, recomendamos sistematizar el inmenso aporte que sobre este tema pueden dar otras instituciones, bien sean públicas u organizaciones no gubernamentales. Se pueden tener en cuenta los planteamientos de los movimientos sociales, de las organizaciones de base, la articulación interinstitucional, la agencia de los sujetos y las diversas estrategias de comunicación presentadas por las investigaciones. De esta

manera, la academia podría convertirse en un agente articulador y dinamizador de las diferentes iniciativas de la población colombiana en torno al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Este artículo recopila y sintetiza los principales aportes de los siguientes informes de investigación:

Herrera, A. y Uruburu, S. (2008). *Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia 2002-2006. Capítulo zona Centro*. Bogotá, D.C.: Proyecto interinstitucional Universidad Santo Tomás, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD y Corporación Universitaria Minuto de Dios.

López, P. & Sotelo, A (2008). *Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia 2002-2006. Capítulo UNAD*. Bogotá, D.C.: Proyecto interinstitucional Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad Santo Tomás.

Rojas, A & Rodríguez, C. (2008) *Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia 2002-2006. Capítulo Uniminuto*. Bogotá, D.C.: Proyecto interinstitucional Corporación Universitaria Minuto de Dios, Uniminuto, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD, Universidad Santo Tomás.

REFERENCIAS

Alfaro, R.M. (1993) *Una comunicación para otro desarrollo: para el dialogo entre el norte y el sur*. Lima: Calandria.

Boisier, S. (2004, 19 de mayo) *El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico*. Recuperado el 4 de febrero de 2008 de: <http://www.redelaldia.org/IMG/pdf/1122.pdf>.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.

Cimadevilla, G. (Ed.) (2006). *Comunicación, tecnología y desarrollo. Discursos del nuevo siglo*. Río Cuarto (Brasil), Universidad Nacional de Río Cuarto.

Contreras B., A. (2007) *Comunicación-desarrollo para "otro occidente"*. Recuperado el 4 de octubre de 2007 de: <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n18/18acontreras.html>

Elias, N. (1982). *El proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

Escobar V., A. (1995). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Barcelona, Buenos Aires: Norma.

Gumucio, A. (2005). *Making Waves. Stories of Participatory Communication for Social Change*. New York: Published by the Rockefeller Foundation.

Herrera, A. & Pérez, M. (2007). *Con las propias voces. Esferas públicas construidas desde las prácticas culturales en tres barrios de la Comuna 13 de Medellín*. Tesis de Maestría. Maestría en Comunicación. Facultad de Comunicación y lenguaje, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.

- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Pereira, J.M.; Bonilla, J. & Benavides, J.E. (1998). La comunicación en contextos de desarrollo: balances y perspectivas. *Signo y pensamiento*, 32, pp. 119-138.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad* Barcelona, Planeta.
- Viola, A. (2000). *Antropología del desarrollo: teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Paidós.
- Wolf, M. (1991). *La investigación de la comunicación de masas* (2ª ed.). Barcelona: Paidós.
- INVESTIGACIONES QUE HACEN PARTE DEL CORPUS DEL PROYECTO**
- Álvarez, M.; Isaza, A. & Canela, D. (s.f.). *Procesos comunicativos e impacto social de las emisoras comunitarias en el Valle de Aburrá*. Medellín: Universidad de Medellín.
- Arévalo V., D. (2003) *Telecentros comunitarios: una estrategia para fomentar el desarrollo sostenible en el Suroccidente de Colombia*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.
- Ariza Ferrero, V., Navas Pautt, S. & Posada Viana, G. (2006). *Descentralización en Bolívar: un escenario de comunicación*. Cartagena: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Berdugo I., D. & Ordóñez, A. (2006). *Jesús María Villalobos: el juego de ser "El Perro"*. Cartagena: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Betancourt, M.L. (2002). *Hacer posible lo que parece imposible perspectivas de la comunicación en la promoción de la salud y en su estrategia de implementación denominada municipios saludables por la paz*. Maestría en Gerencia. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- Bonilla V., J. & Montoya L., C. (2003). *Periodistas, políticos y guerreros. Visibilidad mediática y gestión comunicativa de la guerra y la paz en Colombia, 1982-2002*, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Departamento de Comunicación- Maestría en Comunicación, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Cadavid, A. (2005). *Como entregarle las llaves al ladrón. Colectivo de comunicación de los Montes de María Línea 21. Estudio de caso*. Departamento de Comunicación Social – Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Cadavid, A., Fayad Sanz, D., Casadiegos Gaona, A. & Luna, N.J. (2007). *II Laboratorio de paz. Estrategia de comunicación. Diagnóstico de comunicación y cultura*, Pamplona, Corsonoc, Acción Social de la Presidencia de la República, Pontificia Universidad Javeriana.
- De los Ríos D., A. Castañeda R., L. & Ponce A., J. (2006) *¿Donde zonificó El Universal? Análisis de contenido del periódico El Universal aplicado a noticias de la elección popular de Alcaldes - 2005 en Cartagena*. Cartagena: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Ferro, G. & Ruiz. (2006) *Banderas en Marte. De la pantalla a la Democracia. La Estructura en el magazín documental para comprender la Interpelación a lo Joven*. Cartagena: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- García P., L.H. (2004). *Los niños de Barranquilla y sus universos simbólicos en torno a la ciudadanía*. Barranquilla: Universidad del Norte.

- Gutiérrez, E., Herrera, E. & Tamayo, R. (2005). *Observatorio sobre los discursos de la afectividad y la sexualidad en la programación radial de audiencia juvenil. Informe final*. Departamento de Comunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Manrique, A. & Cardona, I. (2004). *La situación laboral de los periodistas en Colombia*, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Mosquera, M., Jiménez, E., Sanjuán, J.A. & Quejada, J. (2003). *Educomunicación para la prevención de embarazos no deseados en adolescentes en el contexto escolar núcleo educativo No 10 de la ciudad de Barranquilla*. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Mosquera, M., Obregón, G. & Romero, E. (2006). *Informe técnico parcial de los resultados de la investigación formativa y el plan de comunicación y movilización para el control y prevención de la fiebre dengue*. Grupo de Comunicación Social y Grupo de Investigaciones en Enfermedades Tropicales. Colciencias. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Obregón, G., Vega, M.J. & Lafaurie, A. (2003). *Medios y salud pública: la voz de los adolescentes*. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Obregón, G., Vega, M.J., Zapata, M. & Zamudio, L. (2004). *Sistematización de experiencias de comunicación y participación*. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Ospina S., P.A. (2004) *Percepciones juveniles en estudiantes de 9º, 10º y 11º de la comuna 12 de Cali- Colombia, sobre tecnologías de información y comunicación*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.
- Piedrahita J., J. (2006). *Discursos de la participación en la gestión ambiental del desarrollo. Estudio comunicacional de casos del área metropolitana de Bucaramanga*, Grupo de investigación Transdisciplinarietà, cultura y poder, Línea de investigación: representaciones, memoria e institucionabilidad, Bucaramanga, Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Rocha, C. & Montoya, A. (2005). *Sonidos de Convivencia*. Grupo comunicarte y WACC, Bogotá, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Rodríguez, C., Obregón, R. & Vega, J. (2002). *Estrategias de comunicación para el cambio social*. Universidad de Oklahoma, Estados Unidos y Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social. Proyecto Latinoamericano de Medios de Comunicación, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Rodríguez U., H. & Gómez, A. (2006). *Informe final de ejecución Proyecto Río Barbabas*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, Agencia de Cooperación Técnica Alemana – GTZ.
- Rondón A., C.E. & Torres B., D.P. (2006). *Informe final de ejecución Proyecto: proceso de acompañamiento al conflicto "río Pamplonita"*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, Agencia de Cooperación Técnica Alemana – GTZ

- Rueda B., O. (2006). *Diagnóstico de comunicación participativa en el Magdalena Medio. "Vamos a construir un techo común con la casa de todos"*. Bucaramanga: Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga, Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.
- Rojas Hernández, H. & Puig-i-Abril, E. (2007). *Comunicación y participación política Colombia 2006*. Centro para la Investigación en Comunicación Política, Facultad de Comunicación Social, Bogotá, Universidad Externado de Colombia y Centro para la Comunicación y Democracia, University of Wisconsin Madison.
- Vega, M.J. & Beetar, L.K. (2004). *Hablando nos entendemos. Memorias "Programa Nacional de Conciliación en Equidad Implementado en la Casa de Justicia Simón Bolívar de la Localidad Sur Oriental de Barranquilla"*. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social. Barranquilla, Universidad del Norte.
- Vega, M.J. & Mendivil, C.R. (2004). *Colectivo de comunicación joven habla joven. Estrategia de comunicación para la prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva, equidad de género y derechos sexuales y reproductivos en la población joven de malambo*. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Vega, M.J., Beetar, L.K., Parra, H. & Castro, K. (2005). *Barranquilla con-vive: construyendo la convivencia desde la participación comunitaria*. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.
- Vega, M.J. (2006) *Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en jóvenes basados en el uso de los medios de comunicación*. Grupo de investigación en Comunicación y Cultura PBX. Facultad de Comunicación Social, Barranquilla, Universidad del Norte.